ISSN 2339-8531

Instinto Social

Revista de pensamiento y análisis crítico

La Utopía Autoritaria

N.2 - Mayo 2015



Instinto Social
Revista de pensamiento y análisis crítico

N.2 - La Utopía Autoritaria

Mayo 2015

Edita y publica: Instinto Social
ISSN 2339-8531 - Depósito Legal B 3963-2014
Sitio web: http://www.instintosocial.org
Email: instintosocial@instintosocial.org
Fotografías: Mustapanki

LA UTOPÍA AUTORITARIA

La Utopía Autoritaria es el título del segundo número de esta revista. Y decimos Utopía no porque sea la nuestra, ni por asomo. Sino más bien, porque es la Utopía de muchísima gente que quiere ver en la máquina del Estado la gran herramienta para imponer proyectos sociales que comulgan con sus creencias. La toma del Estado puede ser civilizadamente o a golpe de bayoneta; mediante los votos o los codos; con la artillería de la mentira o de la muerte. Sea como sea, el Estado se ha convertido más que nunca, y en todas partes, en ese engendro fascinante capaz de desplegar imaginarios de todo tipo por sus dominios. Y este número se ha construido contra esto.

Abrimos la revista con el editorial "Crónica de un suicidio anunciado", episodio que el colectivo que impulsa esta publicación vivimos como un crudo baño de realismo social. Posteriormente, podéis encontrar los artículos de opinión "Sueños tóxicos II: La Utopía Autoritaria" y el artículo sobre los CIE "La constucción del laberinto", esas cárceles de terrorismo institucional, donde esa misma Utopía se queda silenciada ante los muros de su propia barbarie.

A continuación encontraréis una nueva sección dedicada al Fotoreportaje, con la serie fotográfica "Escuela Nacional". En esta se plasma visualmente el adoctrinamiento en una Utopía Autoritaria. Y aunque parezca lejana en el tiempo, siguen vigentes sus objetivos, independientemente del color de los trapos que ondeen en sus libros y de los Dioses que presidan sus aulas.

En este segundo número también publicamos un análisis sobre el programa político de *Podemos* de la campaña electoral para las elecciones europeas de 2014. Sin duda alguna *Podemos* es uno de tantos partidos políticos que se aferran a la Utopía Autoritaria. Este análisis es la puesta en práctica de la propuesta teórica que publicamos en el primer número de la revista, concretamente en el artículo "Libertad e Igualdad como valores de referencia". Y, precisamente, para cerrar este número desarrollamos la segunda parte de este artículo, bajo el título "Mentalización y estructura ético-educativa", dentro de la sección Acátedra.

Esperamos que sea de vuestro interés.
Salud.
Instinto Social

ÍNDICE



"no nos queda otra que abrir nuevos caminos para acabar con la ruindad que nos asfixia: que su pesadilla sea el amanecer de una sociedad libertaria y de justicia"



EDITORIAL

Crónica de un suicidio anunciado

Hay momentos en que la soledad grita con tal estruendo que no existe droga, ni botella, quizás nada de nada, que pueda aplacar el ruido de su silencio. Sólo se podría aplastar su vacío con la presencia de aquello que la genera. Y la espiral en la que se cae, la imposibilidad de revertir lo que empuja más hacia el fondo, amplifica y magnifica la sensación de derrota e impotencia. De no poderse agarrar ya a nada y mucho menos a aquello que se es consciente que se ha perdido.

Seguramente, todos nos hemos sentido así en algún momento de nuestras vidas. Y es que a veces se llega a ese punto de soledad que impide ya culpabilizar a los demás, básicamente porque ya no queda nadie a quien echarle la culpa de lo que te está ocurriendo. Ya no queda más que mirarse al espejo, para hurgar en las miserias y en los infiernos de uno mismo.

Por suerte, siempre queda alguien que da su mano, su paciencia y su esfuerzo para impedir que la caída se retroalimente con más desesperación e impotencia. Es la evidencia de que el problema está, para empezar, en uno mismo. Aceptar esto es lo único que puede ayudar a afrontar nuevamente una vida, encaminarla por otros derroteros más humildes para intentar reconstruirse en la medida de lo posible de las heridas que han dejado a uno al borde del abismo. Crear, construir.

Si no, todo coge velocidad al ritmo de la caída. Y el fracaso y el vacío se construyen como la utopía carcelaria de los que ya han vencido: con los barrotes de la amargura que les libra de todo coste de la miseria que cultivan. Y allí, en la falla de lo social, donde no se levanta cabeza por miedo a descubrirla, la espiral de caída apabulla con tanta virulencia que por mucho que uno quiera evitarlo, el destino aparece como un esbirro. Sin dejar atisbo de salida, ni una luz de escapatoria. Sin posibilidad, aunque sea remota, de romper con las cadenas que centrifugan la caída hasta los infiernos del dolor y la humillación más detonadora. El sistema siempre escupe sobre su obra...

Fue en agosto cuando descubrimos en el patio desde donde trabajamos Instinto Social restos de cristales y electrodomésticos sin saber cómo, ni por qué, habían acabado allí. No fue hasta unos días después cuando nos enteramos que el vecino del cuarto había entrado en barrena, había tirado lo que podía por la ventana y amenazaba con lanzarse atado a su vacío. Llegó la policía y se lo llevaron por los laberintos del Estado. Ya no supimos nada más.

Pero las Navidades dinamitan individuos sin compasión, cuando la soledad revienta tan desde dentro que parece que todo recuerdo condene al dolor eterno por cada error. Y un domingo de precioso sol de invierno, su amenaza se hizo realidad... De repente un baño de cruda realidad te deja en estado de shock en medio de un teatro que funciona simulando preocupación: ambulancias, bomberos, policías local y autonómicas, entre los que patrullan, los que vigilan, los que llevan las diligencias, los que toman declaración, los de homicidios, la científica...; luego el médico forense, el juez, la funeraria... de repente, el sistema se despliega con asombrosa cantidad de personal y de recursos, dando vueltas sin más sentido que la agónica espera de una promoción profesional.

Porque en realidad al Estado no le preocupa lo más mínimo las causas personales que han llevado a uno a lanzarse por su abismo. Sólo obra para desentrañar qué ha dejado tras la estela de su gris epopeya. Por la crónica negra de estos tiempos, se ha visto y oído de todo. Pero en este caso no encontraron más que el vacío y la soledad que finalmente lo empujaron. No sabemos nada de aquel hombre, más que estaba parado, que tenía 51 años y ya no podía ni pagar el alquiler... y que murió rodeado por el Estado. Es decir, completamente solo.

De hecho, hay un silencio absoluto sobre los suicidios. Se supone que no se quiere evidenciar el aumento escandaloso de sus datos desde que empezó este pelotazo llamado crisis. Intento, más bien, de silenciar el silencio, de borrar las huellas asesinas de la vertiente social del suicidio. Y con un 25% del paro son muchos los que afrontan situaciones infernales, sólo soportables si se tiene la suerte de contar con lazos fuertes que resisten los hachazos.

Para encontrar números, ya que desde 2006 desaparecieron los estudios específicos, debemos sumergirnos en los datos generales de defunciones del INE. Y entre sus epígrafes aparece que en España 3.870 personas se suicidaron en 2013 (una tasa de 8,3 por cada 100.000 habitantes). Los suicidios aumentaron un 9,3% entre 2012 y 2013. El suicidio lidera las causas externas de muerte en toda la UE. Hay estudios que vinculan la recesión económica de 2008 con el aumento de suicidios y relaciona directamente el desempleo con este incremento. Todo esto sin contar que muchas voces cuestionan si las estadísticas reflejan realmente el fenómeno, ya que hay muchos suicidios encubiertos en accidentes de tráfico, por ejemplo.

Estos son los frutos del deplorable mundo que el sistema, con sus quimeras, ha cultivado durante gran parte de nuestras vidas. Para que creamos que no hay más camino, ni hay más sistema, que el que los hace vencedores de esta mezquina historia de vanidad y de codicia. No lo han conseguido. Porque sabemos que están hechos de los sueños que nos llevan a la destrucción. De los sueños putrefactos que nos guían por la senda del fracaso que los enriquece y jerarquiza. Sueños de otros y para otros, para los que saben que este sistema es el mejor para ellos, porque para el resto se ha convertido en una crónica pesadilla. Y como siempre **no nos queda otra que abrir nuevos caminos para acabar con la ruindad que nos asfixia: que su pesadilla sea el amanecer de una sociedad libertaria y de justicia.**

OPINIÓN

Sueños tóxicos II: la utopía autoritaria

Víctor Malavez

Fotografía: Mustapanki

Llegamos de una Utopía Propietaria. De sueños cultivados en la codicia generalizada. Viajes de botín y de los Botín, que empezaban para ir a ninguna parte, y para regresar a una parte de sus entrañas. Y así, empujados por los vientos de la nada, zarpamos a oscuras iluminados por la esperanza de liberarnos con las cadenas con que se cimenta la Era Propietaria. Espoleados por una inflación de lo Necesario, soñamos con poseerlo todo mientras medio mundo naufragaba bajo los umbrales de la Necesidad más necesaria. Paradoja de esta sociedad sedentaria, que se aventura hacia tierras ya saqueadas. Donde sólo vuelan los sueños mientras se cavan las fosas para vivir en muerte estacionaria.

Y para cuando sonaron las alarmas, descubrimos con asombro que no habíamos avanzado nada. Después de todo, el sueño ha acabado tal y como empezaba, y para que no cambie absolutamente nada: que unos estén ricos y el resto, soñando con estarlo. Pero toda esta época de barbarie consumista que hoy vive sus últimos coletazos sólo ha dejado como evidencia el éxito de aquellos que mejor han acumulado. Y la realidad que hoy nos latiguea es que unos están más ricos y el resto, mucho más pobres que antaño. En medio de este pantano de miseria, con tsunamis de devastación social, lo que sorprende es descubrir que una vasta mayoría se niega a despertar de la pesadilla por la que naufragamos...

Uno de los eventos políticos de los últimos años de cierta trascendencia en el Estado español ha sido cierto despertar de la ciudadanía como actor político. Digamos que los latigazos del sistema han dejado a esta especie de entidad vacua y aletargada un poco conmocionada, lo que ha provocado movimientos ciudadanos que han tomado básicamente dos direcciones políticas: por un lado, movimientos populares como el del 15M y, por otro lado, movimientos nacionales como los protagonizados por la Asamblea Nacional de Catalunya (ANC), entre otros.

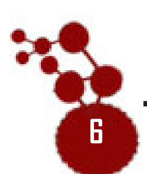
Estos movimientos se caracterizan por expresar el malestar de una ciudadanía que se ha salido un poco de la función pusilánime que como engranaje de la dominación se le atribuye (ir a las urnas cuando se la convoca, por ejemplo). No es para menos. Durante muchos años esta ciudadanía ha vivido aupada y apoltronada dentro del sistema que ahora le infringe ciertas penalidades económicas e inseguridades sociales, despedazando los sueños y mermando las esperanzas que éste mismo le había suministrado al por mayor.

Pero en estos últimos años han proliferado manifestaciones cívicas de diverso tipo exigiendo más participación política y más control sobre aquellos a quienes esta ciudadanía delega precisamente su propia dominación. Lo que no deja de ser, por lo pronto, paradójico: ¿controlar a los controladores? Ello evidencia lo temido: que la ciudadanía se ha creído la propaganda, esto es, que esto es una democracia y que el Estado debe obrar a su favor.

Si se la mira más de cerca, esta trascendencia política de la ciudadanía no expresa más que un impulso reactivo a un contexto punzante. Porque en realidad lo que indigna, cuando no aterra, a tantísimos buenos ciudadanos no es el olor putrefacto que se ha levantado tras la estela de toda la calaña de tramposos y sinvergüenzas que ellos mismos auparon con su voto. En tal caso, ella misma debería asumir su parte de responsabilidad en su escandalosa irresponsabilidad. Más bien se trata del constatar el cómo se le ha acercado a uno el umbral de la exclusión. Es la presencia más próxima de este abismo de la pobreza lo que sacude las conciencias, porque su impecable y caprichosa dinámica genera fundamentadas dudas y temores de la permanencia de uno en las filas del depredador. ¿Estoy dentro o fuera? ¿Por cuánto tiempo? Es esta volatilidad entre “adentro o afuera” lo que provoca tanta angustia y tensión.

Y es que el capitalismo prosigue en su voraz andadura, y adapta y reajusta todos sus dispositivos con una brillantez atroz. Porque si la clave no es más que proporcionar escenarios socioeconómicos que permitan a los que ya tienen seguir ganando, para el resto se nos abre un futuro para nada prometedor.

Efectivamente, desde la anunciada crisis de 2008 lo que intentan hacer la mayoría de Estados sumergidos en sus deudas es, bajo el eufemismo de Reformas, poner facilidades para atraer y seducir un capital asustadizo y caprichoso. Es decir, mostrarle de la existencia de posibilidades de ganar mucho más, minimizando riesgos y tentando especulaciones. Y ello sólo es posible empujando sueldos a la baja y precarizando las condiciones laborales de una “mayoría cada vez mayor”. Sólo se requiere de una premisa: que se mantenga la paz social. No obstante, como la tendencia del sistema es a aumentar la precarización y la exclusión social, al Estado no le queda otra que desplegar más violencia para asegurar una sumisión ordenada.



De allí la urgencia de leyes dictatoriales como la Ley Mordaza que dejan en nada la ya mermada Libertad. Sin duda alguna, empujan la autodefensa social hacia la clandestinidad.

Y es que ante esta filosofía "neocon", que exige menos Estado pero más violento contra los excluidos, la respuesta ciudadana es una filosofía "neoprogre" que pide más Estado para empujar el fantasma de la exclusión más allá de sus hogares. Así las reivindicaciones sociales se han enquistado de nuevo en los partidos políticos, ya sean clásicos ya sean de nuevo cuño. Y de este modo todos estos movimientos, si ya no eran autoritarios desde su génesis (en el 15M, de hecho, había quien movilizaba en dirección totalmente opuesta), sí que se han reconducido hacia objetivos de tal estirpe.

Cierto que, por el momento, estos partidos políticos que pueden capitalizar los espasmos ciudadánicos no se presentan aún como ideologías autoritarias. Pero sus objetivos pasan siempre por fortalecer y engrandecer un Estado que permita desplegar sus convicciones generalmente simbólicas, cuando no fantasmagóricas. Creencias que enmascaran la voluntad de proseguir con el espectro de exclusiones vigentes, pero contra otros y hacia otros lugares. Vamos, como no hace ni ocho años atrás... qué tiempos aquellos...

De este modo, una mayoría ciudadana no responde más que a bastardías políticas que le prometan anclarse en el interior del sistema. Y al final no habrá mejor forma de asegurarse estar dentro que participando activamente de sus mecanismos de exclusión. Tal y como garantiza ordinariamente trabajar en los dispositivos de la represión social. Pues son los trabajos que permiten una inclusión normalizada de la población para su propia dominación, tanto para viejos Estados como para los Estados en construcción. Al fin, en la jerga autoritaria no hay más baremo que la capacidad de violencia y la contundencia en la imposición.

Porque aún estamos en fase de "autoritarismo amable", donde se vienen discutiendo y buscando fórmulas que articulen las frustraciones con la gobernación. Buscando líderes que digan lo que se quiere oír, y que digan que el Estado protegerá a aquellos contra los que está destinado a operar, es decir, someter y controlar. Y es que se ha olvidado por completo, hace demasiado tiempo ya, que todo empezó no para estar más adentro del sistema, sino para buscar su completa destrucción. Y hoy, sin referentes ni orientación ideológica alguna, se vaga por el posibilismo político como quien deambula por un enorme complejo comercial.

No es ni al capitalismo como sistema, ni a la Propiedad ni a la Autoridad como valores axiológicos de tal engendro social lo que la mayoría de la ciudadanía está ni por asomo cuestionando. Es su posicionamiento dentro del engranaje lo que se está defendiendo y por lo que se está apostando. Y por ello ese lema del "No nos representan" del 15M ha mutado en la mente de muchos, y sin contradicción alguna, hacia una búsqueda del



nuevo representante. Como si todo fuese un tema del rostro político a quien se delega las decisiones políticas y económicas que afectan a todos.

En definitiva, esta ciudadanía en proceso de exclusión busca a la desesperada una Regeneración Autoritaria que la incluya, de nuevo, dentro de la propia maquinaria de exclusión. Que es otra forma de decir "que se excluya a otros". Pero esto no es exclusivo del Estado español. Asistimos, más bien, a una marea autoritaria que se expande como una epidemia a nivel internacional, y que va retroalimentándose sin cesar. Como una peste globalizada que induce a creer que la solución a la cada vez peor situación mundial es tomar un Estado cualquiera e imponer desde él una particular utopía social: desde fundamentalismos religiosos a patriotismos endogámicos; desde populismos protofascistas, a fascismos ultrasistémicos. El desvarío autoritario es abrumador.

Ciertamente, en este mundo completamente estatalizado se ha impuesto la mentalidad necesaria que naturaliza su presencia y hace ver a este engendro como Solución Histórica, en lugar de entenderlo como la Solución Final que dinamiza esta barbarie. Y así, nos deslizamos por esta patética espiral, en esta histeria de discutir quién tiene Derecho a estar Arriba, sin pararse a pensar del por qué alguien tiene que estar Arriba, y a santo de qué Derecho. Cierto que no faltarán los santos, ni los devotos del Derecho, ni los trapos a colores ni las genuflexiones colectivas. Y puede que tanto la Propiedad como la Autoridad acaben por reventar como cerdos en este pulso incesante en dominar y explotarlo todo. Pero en toda esta patraña de santos y autoridades, de leyes y Verdades, de banderas y sentimientos nacionales, sólo se oye una única balada: que unos estén Arriba y el resto, soñando con estarlo. La Utopía Autoritaria ha suplantado a la Utopía Propietaria.

OPINIÓN

CIE, la construcción del laberinto

Carmen Iniesta

Fotografía: Mustapanki

A menudo leemos en los medios de comunicación noticias sobre los llamados eufemísticamente **Centros de Internamiento de Extranjeros** (CIE). En algunas de las informaciones a las que tenemos acceso, especialmente en Internet, se pone en evidencia que se tratan de lugares donde se **vulneran los derechos humanos con una impunidad vergonzosa**[1]. En estas noticias principalmente la fuente de información son los **colectivos y plataformas que abogan por el cierre de estas cárceles encubiertas**, ya que están privando de libertad a personas por cometer una falta administrativa[2]. Según los últimos datos disponibles[3], en el año 2013 fueron encerradas 9.002 personas, de las cuales fueron expulsadas 4.726. Una aberración.

Por otra parte, en el ámbito mediático encontramos un gran número de noticias, especialmente las servidas en el menú televisivo, que tienen como fuente de información al propio Estado. Obviamente, las muertes de personas en estas cárceles ignotas han alimentado las ansias de tragedia de las cadenas. Sin embargo, no se ha profundizado en absoluto en qué son los CIE ni lo que significan[4]. Así, se han dado por hecho. Sin más. Prima en estas noticias, de boca del Estado, el concepto de control y seguridad para tranquilizar a los "ciudadanos", después de mostrar imágenes sobre las "avalanchas" de inmigrantes en la "valla". Manipulación. Y entre acto y acto, las organizaciones "sin ánimo de lucro" del sistema enarbolan la bandera del trato humanitario para los "nadie", en una actitud paternalista y benevolente, para quizá no cerrarse las puertas y poder colarse en la gestión de servicios. En el reparto del pastel.

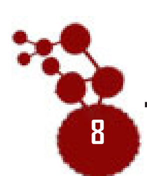
En definitiva, encontramos a quienes defienden la existencia de los CIE, a los que presionan para la "mejora" de las condiciones de los/as internos/as y, las menos de las veces, a los que luchan para que no existan. Entre tanto, ¿qué se hace desde el Estado para reforzar estas cárceles? Pues disfrazar de legalidad la barbarie. Después de las muertes de Samba, Idrissa, Aramis… el Gobierno lanza un *Reglamento*[5] que pretende acabar con los quebraderos de cabeza que les han traído los CIE y las denuncias de la vulneración de derechos a lo grande, de las vejaciones, malos tratos e incluso asesinatos intramuros[6].

¿Qué significa que exista el *Reglamento*? Básicamente consolida el modelo y no supone ninguna mejora en la garantía de los derechos humanos[7]. Pero lo que es más importante… abre la puerta a la privatización. Ahí querían llegar… Hasta ahora estos centros estaban gestionados en su totalidad por la Dirección General de la Policía Nacional. En marzo de 2014, con dicho Reglamento se mantiene el carácter policial de los centros y se generaliza el uso por parte de los policías de las armas de fuego, a pesar de que se supone que estas instalaciones no tienen carácter penitenciario. Se permite eso sí, la presencia de servicios de enfermería y personal para la asistencia sanitaria (después de las muertes por falta de asistencia, crímenes, que han ocurrido entre sus muros). Es decir, bajo gestión pública.

Así, con el *Reglamento* se abre las puertas a la privatización a través de la contratación de empresas y entidades "sin ánimo de lucro" para la prestación de servicios sociosanitarios. Además de las ventajas económicas que puede suponer la privatización, se apuntala una estrategia por parte del Estado de evadir su responsabilidad respecto a las vulneraciones de derechos humanos que en su interior se perpetran, como ha sucedido anteriormente con el caso de las cárceles de menores. Se va construyendo el laberinto.

Ante esta privatización podremos encontrarnos dos posturas del llamado Tercer Sector: las entidades que ven cómo se abre su mercado potencial y sus fuentes de financiación en una época complicada, frente a los colectivos y plataformas que siguen en pie de guerra por el cierre de los CIE. Estas últimas insisten en que "las subcontratas no han prevenido las muertes ni el sufrimiento humano que supone la exclusión, persecución, reclusión y deportación de seres humanos", así como denuncian que "ninguna organización social que de verdad defienda los Derechos Humanos entrará a negociar la gestión de estos campos en los que se producen violaciones de derechos diarias"[8].

Ya está servido el debate sobre si es el Estado quien debe gestionarlo (servicio público) o abrirlo a la gestión privada (privatización). Se sigue construyendo el laberinto en el que perdernos. Pero, ¿qué significa esto? Cuando un "servicio público" sale a concurso se establece un presupuesto base de licitación, a partir de ese presupuesto se pide a las entidades/empresas que oferten el precio más bajo. Esto supone que lo que costaba al Estado mantener el centro, ahora lo hacen otros bajando los sueldos del personal y los gastos en alimentación, entre otras partidas. Gana el mejor postor. Lo haces más barato, más puntos obtienes en el concurso.



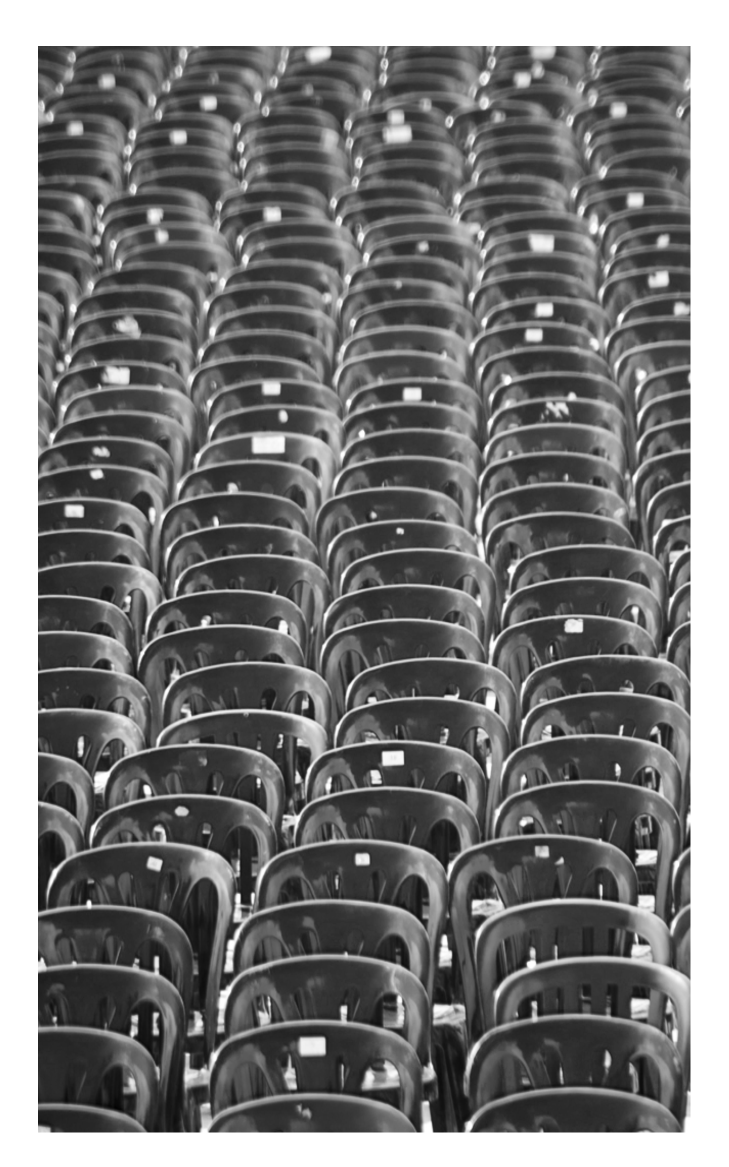
Por ejemplo, en 2014 salió a concurso la gestión de la asistencia sanitaria en los CIE (Madrid, Barcelona, Valencia, Murcia, Algeciras, Las Palmas, Tenerife, Fuerteventura y Tarifa) con un presupuesto de 735.500 € al año (1.471.000 € para todo el periodo del contrato de 2 años). La empresa a la que se adjudica el contrato finalmente es el holding Clínica Madrid S.A por 419.935 €. Un 43% más barato. Menudo ahorro[9]. Así, no se cubren todas las horas y por tanto no se garantiza la asistencia sanitaria, y esto amparados en el texto ambiguo y criminal del Reglamento, "garantizar una asistencia sanitaria adecuada". Pero todo es legal.

Sin embargo, ya veníamos de otros casos flagrantes de adjudicaciones por procedimiento negociado sin publicidad (es decir a dedo) para la construcción de los CIE. En septiembre de 2011, el Ministerio del Interior adjudica de esta manera el proyecto de acondicionamiento del CIE de Algeciras por 157.341,18 € a la empresa Andobras. Esta empresa ofreció hacer las obras por 78.658,78 € menos de lo que la administración había previsto que costaban[10]. En 2014, nos encontramos con titulares en prensa que denuncian el veto a la entrada de la prensa y de las organizaciones pro-cierre en las instalaciones de este CIE "para esconder sus vergüenzas"[11], después de las denuncias por la precariedad de las instalaciones y de las vejaciones que se perpetran[12].

Muchos defienden la gestión pública (con funcionarios del Estado), otros el abrir a la gestión privada para que las ONG pro-sistema puedan entrar y mejorar las condiciones… Hipocresía. Ante las denuncias, sólo hay más papel. Ya no sólo se encierra a personas, se las entierra en papeleo. Informes, más papel, saturación, expulsiones, normalización y olvido. Y al final, todo es legal. Menudo simulacro. Ni público, ni privado.

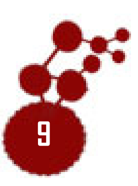
Mientras tanto, asistimos a la multiplicación de los lugares de encierro para extranjeros en toda la Unión Europea dentro del marco de su plan de lucha contra la inmigración. La Europa fortaleza. Los sistemas de encierro son variables en función de los países, pero se avanza hacia la generalización del encierro de personas que sólo cometieron infracciones relativas a la entrada y a la estancia, a quienes saltaron fronteras. Encierros institucionalizados y legitimados con la adopción el 18 de junio de 2008 por el Parlamento Europeo de la Directiva "retorno" que valida las prácticas de detención de los extranjeros con duraciones desmesuradas (hasta 18 meses). Los CIE empiezan en las fronteras de la Europa fortaleza y la Directiva de la Vergüenza, las redadas racistas en las calles.

El Reglamento es un paso más en la legitimación y consolidación de la vergüenza. Vestir de legalidad lo que no debería existir. De nada sirve que el Tribunal Supremo haya anulado ya cuatro artículos del reglamento por contradecir el derecho europeo, la Ley de Extranjería y la jurisprudencia del Tribunal Constitucional. Esa no es tampoco la vía. No nos perdamos por el laberinto rizoma. La única opción es su cierre. Ninguna persona ilegal, ninguna persona legal.



Referencias:

[1]http://periodismohumano.com/temas/cie
http://www.eldiario.es/temas/cie/?page=2
[2]http://cerremosloscies.files.wordpress.com/2013/06/informe_cie-apdhe.pdf
[3]Informe 2014 del Mecanismo Nacional de Prevención de la Tortura
[4]Ver http://tanquemelscies.blogspot.com.es/
[5]El viernes 14 de marzo de 2014 se aprueba en Consejo de Ministros el Real Decreto 162/2014 por el que se aprueba el Reglamento de funcionamiento y régimen interior de los CIE.
[6]https://dl.dropboxusercontent.com/u/15631011/informeciesWEB.pdf
[7]http://issuu.com/tanquemelscie/docs/dossier_reglament_cie
[8]http://www.publico.es/actualidad/508482/ong-denuncian-que-el-reglamento-de-los-cie-afirma-el-modelo-policial
[9]http://www.boe.es/boe/dias/2014/09/18/pdfs/BOE-B-2014-32282.pdf
[10]http://www.europasur.es/article/algeciras/1063409/ministerio/interior/gastara/mas/euros/rehabilitar/cie.html
[11]http://www.eldiario.es/andalucia/CIE-Algeciras-Tarifa-visita_0_324417951.html
[12]https://www.youtube.com/watch?v=leMzgLgOR5g



FOTOREPORTAJE

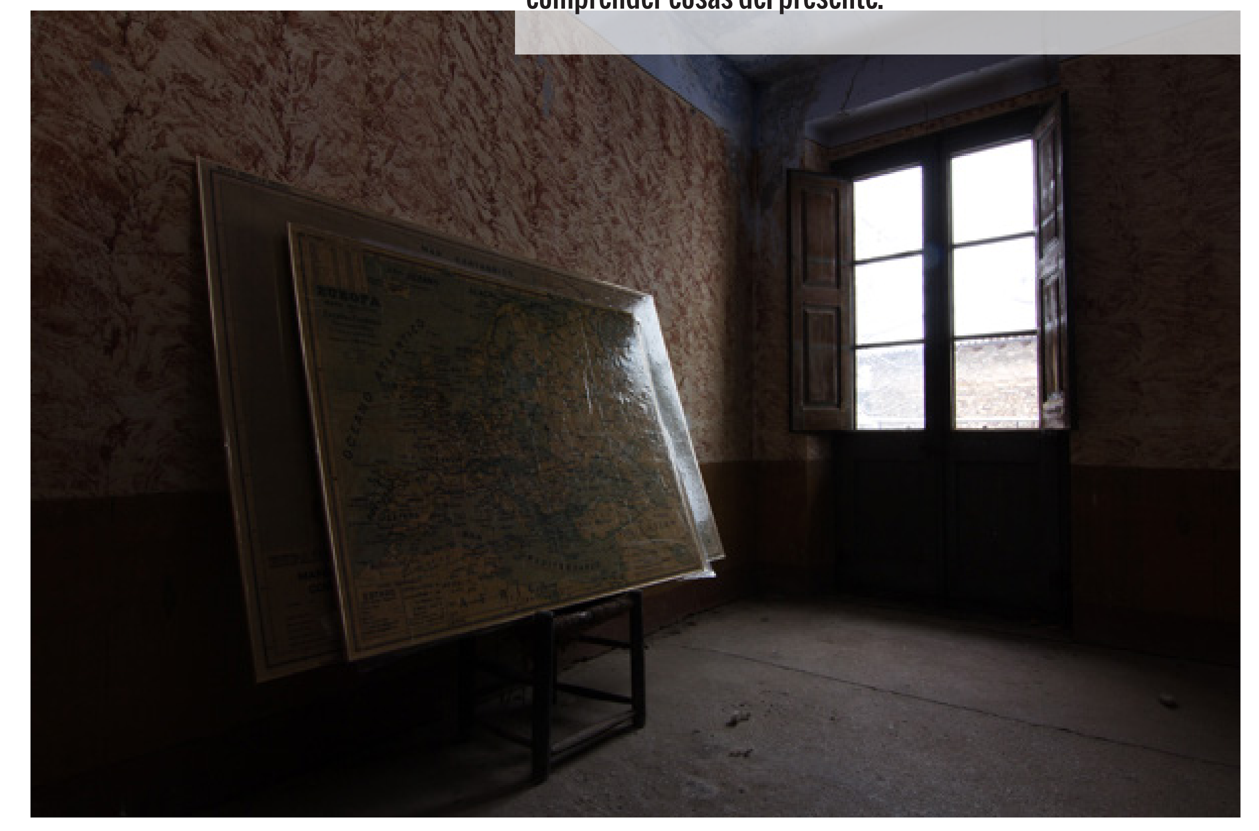
Escuela Nacional

Mustapanki





Estamos en pleno Pirineo catalán, a 1200m. sobre el nivel del mar. Los ex alumnos y habitantes del pueblo llaman a este edificio el Estudi. En espacios como este el antiguo régimen adoctrinó a toda una generación y le inculcó una serie de valores que arraigaron profundamente. Vamos a abrir las puertas de esta antigua escuela rural y vamos a observar con detenimiento algunas huellas del pasado. Quizás nos ayuden a comprender cosas del presente.



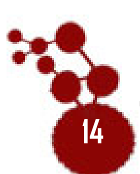




En España, a pesar de que la Ley Moyano estableció en 1857 la educación universal hasta los 9 años, la escuela estuvo reservada a unos pocos privilegiados hasta la II república. A partir de 1931 el Estado asumió completamente la enseñanza, democratizó la escuela y empezó a poner en práctica la educación obligatoria. Pronto el Estado cambió de manos y el adoctrinamiento de los cachorros del país pasó a ser responsabilidad de la nueva élite.



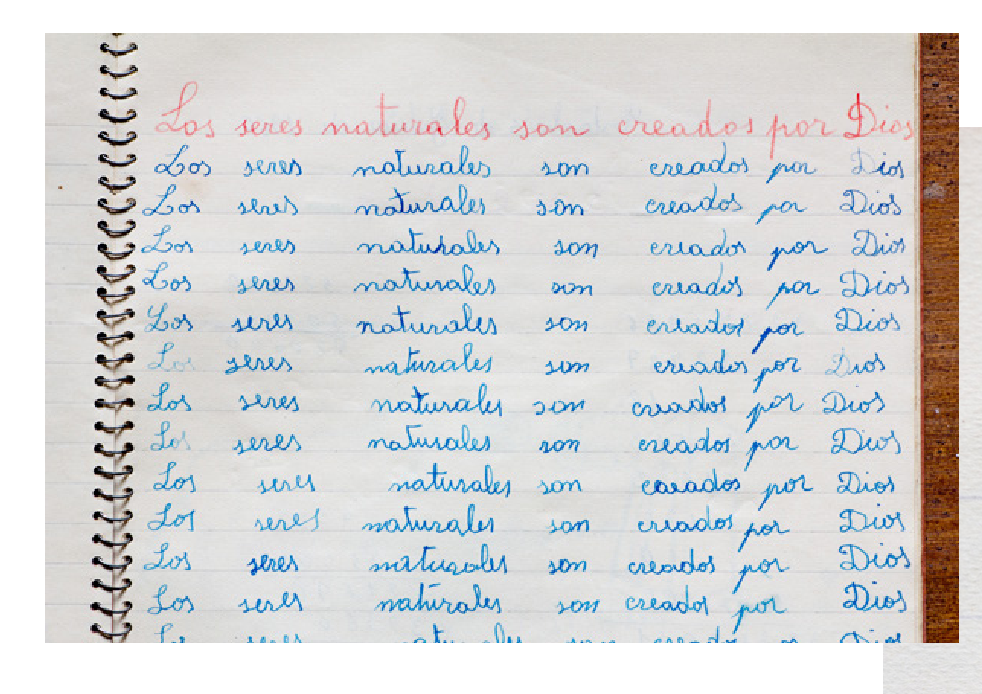
El reloj hace estragos. Por todas partes se hace evidente el paso del tiempo. Actualmente los métodos educativos de aquellas épocas pueden parecernos poco pedagógicos y hasta crueles. Es lo mismo que pensaron los falangistas de los métodos republicanos. Lo mismo que habían pensado anteriormente los republicanos sobre los métodos de la Iglesia. Y exactamente lo mismo que pensarán las futuras sociedades cuando lancen una mirada arqueológica a nuestros métodos pedagógicos de hoy.

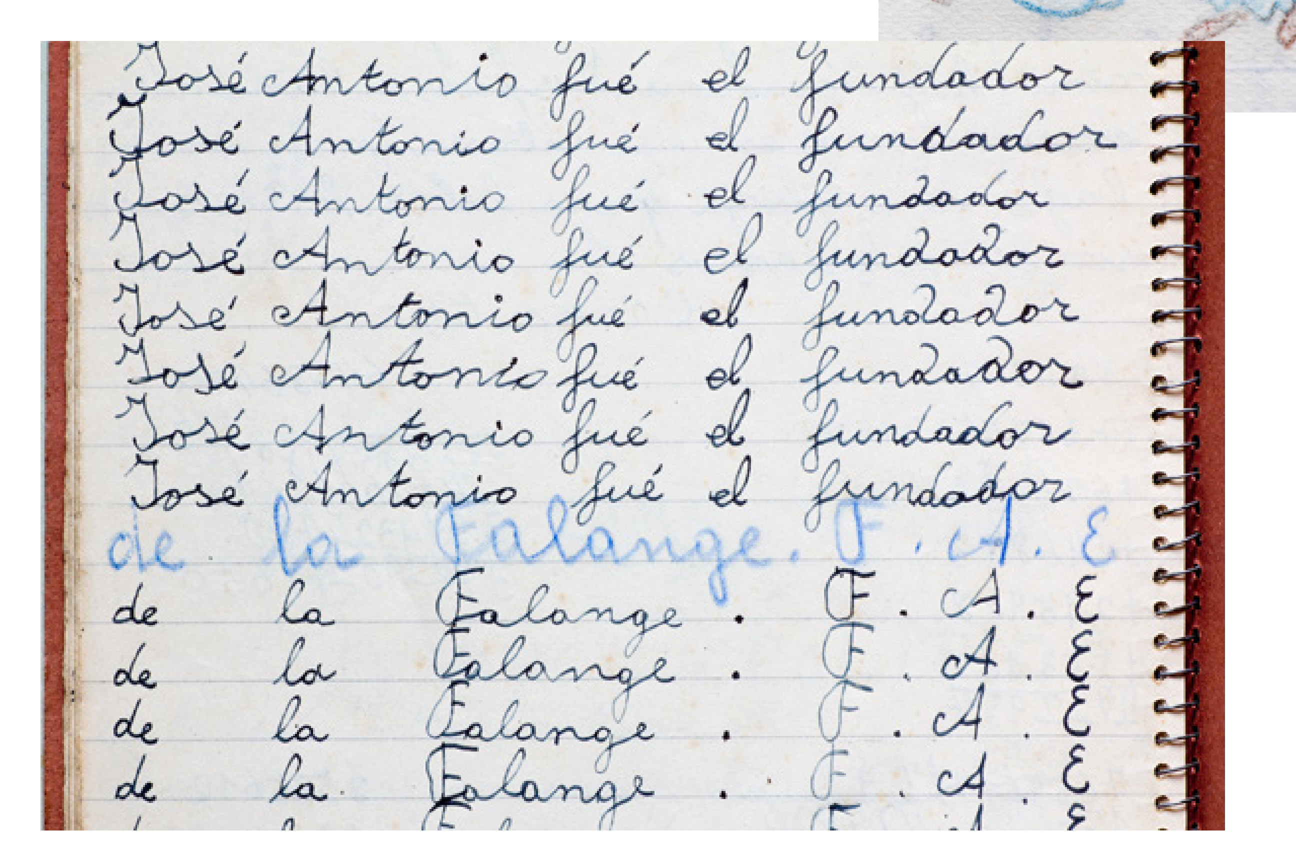




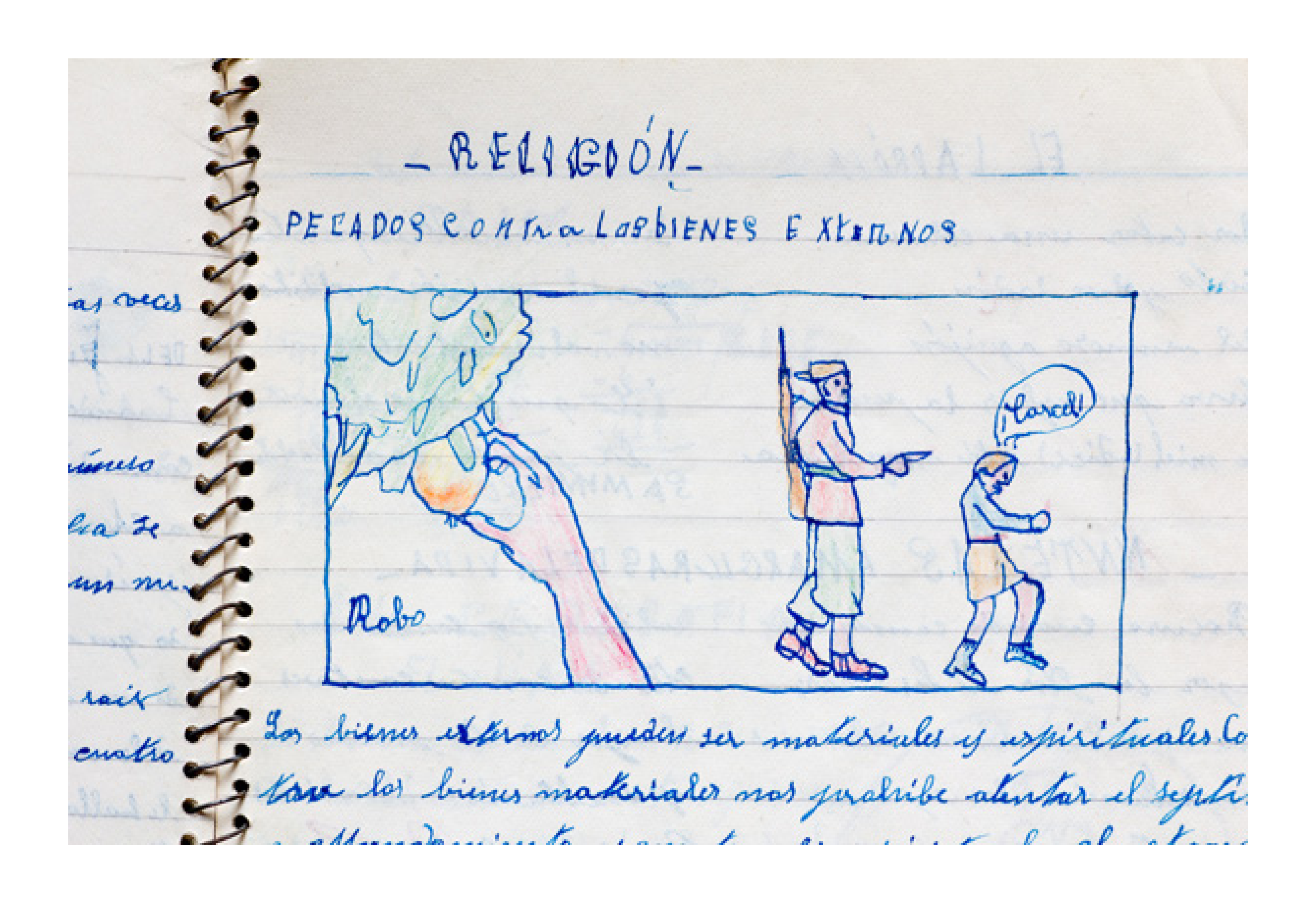
Aunque sería un error quedarnos sólo con esta visión de la corteza. Cada forma de Poder y cada sociedad tiene sus propios métodos. Vamos a acercarnos un poco más para comprender lo que se estaba creando en estos espacios. El espíritu nacional, el miedo, la autoridad, la propiedad, conceptos a los que no renuncia ningún gobierno y que ya nadie pone en cuestión. El Estado cimentando sus propios pilares.

ISSN 2339-8531

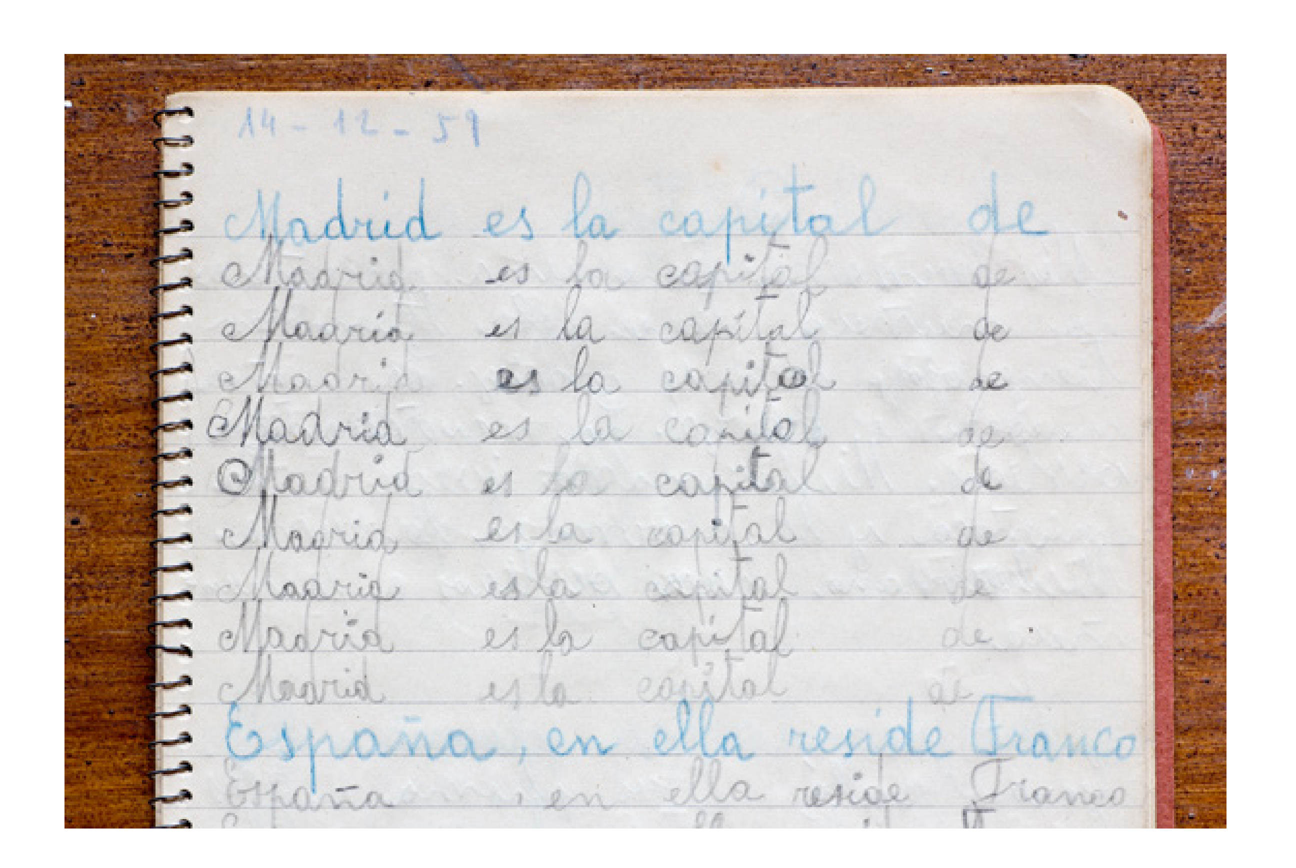




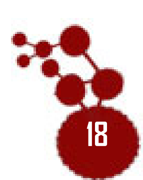



RELIGIÓN
PECADOS CONTRA LOS BIENES EXTERNOS
¡Cárcel!
Robo
Los bienes externos pueden ser materiales y espirituales Co
ntra los bienes materiales nos prohibe atentar el septi


Ahora que nadie me ve cogeré ¡he? ¿quien me ve?
¡¡No!!
¡No cojas nada!
¡Se prudente!
los actos
recta, errónea, cierta,
perpleja y escrupulosa.



Modo subjuntivo
Presente | Pret perfecto
Yo tema | Yo haya temido
tu temas | tu hayas temido
el tema | el haya temido
Nos temamos | Nos hayamos temido
Vos temais | Vos hayais temido
Ellos teman | Ellos hayan temido
P. imp 1 S | P. plus 1 S
Yo temiera | Yo hubiera temido





Los padres de algunos de los alumnos que estudiaron en estas escuelas habían salido a la calle gritando: "¡la propiedad es un robo!". Los hijos de estos mismos alumnos entienden la propiedad privada y la sumisión a la autoridad como algo inalienable al ser humano. Ese es el aplastante triunfo de la escuela nacional y del régimen Nacional-católico. La construcción y consolidación de una monstruosa estructura de poder basada en el miedo y en el robo. Un monstruo voraz cuyos herederos y posteriores guardianes no han dejado de alimentar.

ANÁLISIS

VEREMOS. Análisis del programa electoral de PODEMOS en las elecciones europeas de 2014

por Instinto Social

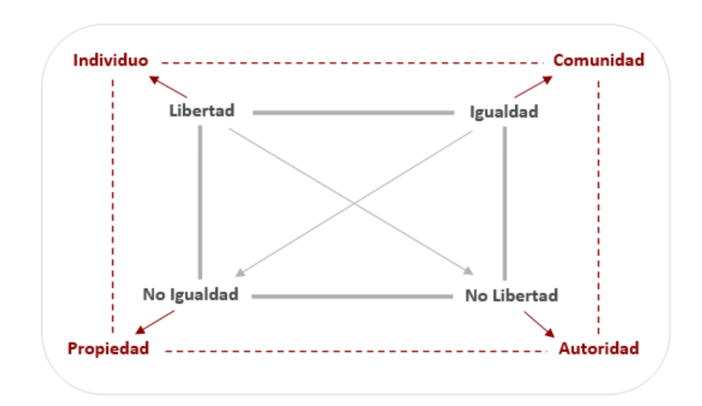
El contexto

Quizás hubiésemos podido analizar el programa electoral de otro partido. E incluso algunos dirán que quizás hubiese sido mejor el del PSOE, por ser quienes en el Estado Español han capitalizado la promesa progresista durante los últimos 40 años. Y ciertamente, habrá que recordar y recordarles todo el daño que han causado, tanto en España como en el resto de países, por su contribución de apuntalamiento del capitalismo que tanto daño está causando. No sólo han sido cómplices, sino que han sido actores y promotores de todo este inhumano sistema en nombre de un progresismo que sólo se ha materializado en los egos de algunos y en las cuentas bancarias de unos no pocos.

No sabemos si la Historia les hará suficiente justicia, pero nosotros deseamos que nada quede en el olvido. Para ellos también pedimos Memoria Histórica. De cuáles fueron sus orígenes y de cómo han degenerado. Aunque cierto es también que su conversión a la verticalidad era intrínseca a su ideología marxista. Y de hecho, en cuanto les abrieron las puertas del privilegio, después de mucho llamar a ellas, se despojaron de los principios más molestos para abrazar la ideología de los amos. Desde entonces, progresivamente se ha caminado en dirección opuesta a aquello dónde decían querernos conducir.

Pero ahora lo que nos preocupa es el espacio que éstos dejan vacío, o mejor dicho, ahora tenemos la oportunidad de seguir a los nuevos pretendientes al vacío posibilista. Y ya son muchos los que prueban fortuna en vistas a algo que se vislumbra bastante tenebroso y ruin: la regeneración del Estado. Como lo que sale de las bocas del PSOE ya no se lo cree nadie, ni ellos mismos, los discursos que dicen pretender humanizar el Estado afloran por doquier. Pero nadie repara en que es la inhumanidad lo que precisamente fundamenta, define y caracteriza a todo Estado. E intentar humanizar al mecanismo que nos inhumaniza y nos objetiviza es, de entrada, una contradicción en sus términos.

Cierto es también que son muchos los que han visto en el Estado del Bienestar una especie de luz y de esperanza de “un algo” que ya ni se atreven a nombrar, ni tan siquiera a pensar, porque saben que es lo que una mayoría andamos instintivamente buscando: la Libertad y la Igualdad. Cuando ello sólo es posible, precisamente, en un mundo sin Estado. Un mundo donde no haya una estructura de violencia que legalice y normalice la Propiedad: esto es, la que provoca la exclusión y la explotación humanas.

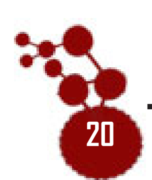


El vértigo y el miedo que provoca ese sueño de Libertad e Igualdad, sueño aplacado por la misma realidad que implica, ha llevado a muchísimos a defender este sistema que es por lo pronto salvaje y abominable, y sobre todo despiadado con quien rechista. Y que el apoltronamiento y la conversión a la monstruosidad que legitiman les ha hecho proyectar en ese engendro autoritario una esperanza sombría y remota de esa utopía libertaria e igualitaria sólo posible con su ocaso.

Y efectivamente, alguien que ponga la oreja podrá constatar cómo en ese espectáculo que llaman elecciones se emplean recurrentemente las palabras Libertad e Igualdad, como si fueran los fundamentos de un mundo occidental que en realidad no ha hecho más que pervertir y vaciar sus significados.

Por ejemplo, sólo en las pasadas elecciones europeas de 2014 ambos valores eran estandarte de los programas de partidos como *Iniciativa per Catalunya* y *Podemos*. Pero, ¿qué están diciendo cuando hablan de Libertad e Igualdad? ¿Qué querrán decir cuando su sueño, su esfuerzo y su trabajo van destinado a coger los mandos de una supermáquina que no avanza más que pisoteándolos y pisoteándonos?

Es por ello que hemos querido aplicar nuestra propuesta analítica planteada en el artículo *Libertad e Igualdad como valores de referencia* **al primer programa electoral de** *Podemos***, una de tantas formaciones que aspira a llenar el vacío del posibilismo que parece que el PSOE y el PP están dejando hueco.** Y a fecha de hoy, tanto las encuestas como los ataques que recibe *Podemos* por todos los frentes parecen indicar que así pueden ser las cosas y que se van a colar nuevos personajes en el espectáculo de la dominación.



En este sentido, tanto se los están mirando y tanto les están buscando sus debilidades que nuestro análisis poco o nada puede aportar ya sobre ellos. Pero como estamos probando la utilidad de nuestra propuesta, nuestro enfoque va centrado en analizar qué quieren decir al hablar de Igualdad y Libertad en sus programas. Qué están diciendo cuando usan estos valores, y en qué sentido. Y si finalmente *Podemos* se erige como uno de los partidos destinados a polarizar el nuevo Estado que viene, ello nos permitirá poder hacer un seguimiento de su evolución programática, promesas y realidades en los próximos años y contiendas electorales, si es que se celebran.

Este primer programa europeo de *Podemos* es, como ya se ha dicho, una amalgama de lemas yuxtapuestos más o menos izquierdistas. Y como la toma del Estado parecía una utopía, algunas promesas se elevaban tanto de tono que alcanzaban la ciencia ficción. El problema siempre llega cuando se debe cumplir lo que se ha prometido. Veremos cómo evoluciona el electorado en las municipales de 2015 que ahora vienen, y especialmente en las Elecciones Generales previstas para 2015 o 2016. Y si aguantan la avalancha de ataques con los que intentan dinamitarlos desde unos PP y PSOE medio histéricos, medio desesperados, pero aún muy poderosos. No hay que olvidar que hasta el rabo, todo es monstruo.

No obstante, parece que una buena parte de los votantes está harto cansada de esta gente que se ha pasado año tras año haciendo campañas gritando y vendiendo cambio, cambio y cambio, y cuando se asoma por lo menos un cambio de siglas, ya están temblando. No es para menos: ¿cómo actuará una nueva formación, gestada en la arena mediática, cuando acceda a los secretos más secretos del Estado?

Sinceramente, nos importa poco o nada si *Podemos* acabará gobernando o no. Aunque no queremos ocultar el morbo de ver a Pablo Iglesias como Presidente de Gobierno después de verlo cantar junto a Javier Krahe la magnífica canción Cuervo Ingenuo. “Hombre blanco hablar con lengua de serpiente”, Pablo...

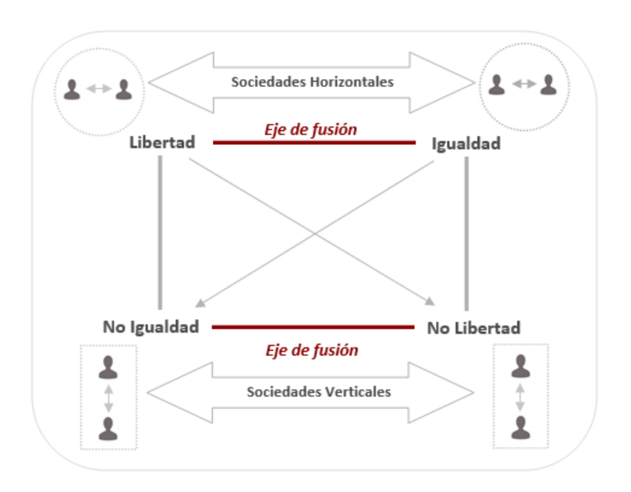
Nuestra preocupación no es que ganen o que dejen de gobernar, porque entendemos que al coger las riendas de la maquinaria del Estado a lo máximo que uno puede aspirar es a no salir devorado al primer mordisco. Como cuando entraron los socialistas en su primer gobierno y alguien tuvo que recordarles algo así como que “éstos se piensan que han tomado el Estado, cuando en realidad es el Estado el que los ha tomado a ellos”. Los hechos han confirmado año tras año, acción tras acción, esta realidad.

La propuesta de análisis

Metodológicamente hemos aplicado nuestra propuesta analítica (ver artículo *Libertad e Igualdad como valores de referencia*) para llegar a las significaciones de fondo que en este programa electoral se están moviendo. Esto nos ha obligado a mirar y remirar cada uno de los puntos que presentaron como programa electoral. Somos conscientes de que difícilmente los ciudadanos que ejercen su elevado derecho de votar se leen el programa electoral de partido político alguno. El sistema ya proporciona otros medios menos tediosos y comprometidos para que cualquier votante pueda ejercer su elevado derecho de delegar su responsabilidad política y económica a otros dispuestos a asumir dicha facultad. Medios que precisamente *Podemos* ha sabido usar para colarse con fuerza en la escena política, justo por allí por donde todo parecía inocuo para el sistema mismo. Y quizás lo sea...

Lo cierto es que la estrategia de mitin de plató de *Podemos*, de dialéctica de *talk show*, junto al hábil manejo de las redes sociales está haciendo mella en el electorado. Pero, ¿cuál es su propuesta? Éste es nuestro objetivo. No quedarnos en lo que quizás funcione, es decir, en el perfecto manejo, los códigos televisivos, sino analizar su programa político. Para desentrañar qué quieren y qué no, y ello, en función de lo que a nosotros nos interesa especialmente: qué Libertad y qué Igualdad proponen. Porque es en el programa político donde se refleja la ideología que los sustenta. Aunque luego, ya se sabe: cuando nadie cumple su programa, a nadie parece importarle porque, precisamente, nadie en su sano juicio ha perdido el tiempo leyéndose tal despropósito.

A nosotros, no obstante, nos ha llamado la atención el uso de las palabras de Libertad e Igualdad como escaparate de su programa, al protagonizar los títulos de los distintos puntos del mismo: “Conquistar la Libertad...”, “Conquistar la Igualdad...”. Evidentemente, no teníamos esperanza de encontrar mucha denotación a una sociedad horizontal, como así ha sido. La duda estaba en si en algún sentido habría cierta voluntad de trabajar en un desarrollo desde ambos valores, ya sea desde una posición quizás liberal, quizás marxista...



Pero en realidad, es en los títulos de los apartados del programa de las pocas veces que aparecen dichos valores, y nunca para “descender” a la base axiológica del discurso. Más bien como acostumbran los programas políticos, se trata de un texto construido por niveles estructurales mucho más superficiales del discurso. Por lo que para detectar las significaciones primero hemos identificado las Unidades Fundamentales (en adelante, UF) que expresan, que figurativizan, la Libertad, la Igualdad y sus negaciones. Aunque éstas UF están también muchas veces omitidas, son relativamente fáciles de identificar, y así hemos podido fijar el origen y destino de la significación, es decir, su Sentido.

Una vez identificado el Sentido hemos marcado en qué dimensión están especificadas las UF: si en lo político o lo económico (“p” o “e”). Para posteriormente, poder identificar si se trata de una significación cruzada (enlazando lo político con lo económico, o viceversa) o bien de un Fijador de Sentido (significación puramente política o puramente económica). Así, cada unidad textual ha sido codificada en base al siguiente cuadro al que hay que añadirle lo que hemos llamado “densidad de contenido” (explicado más adelante):

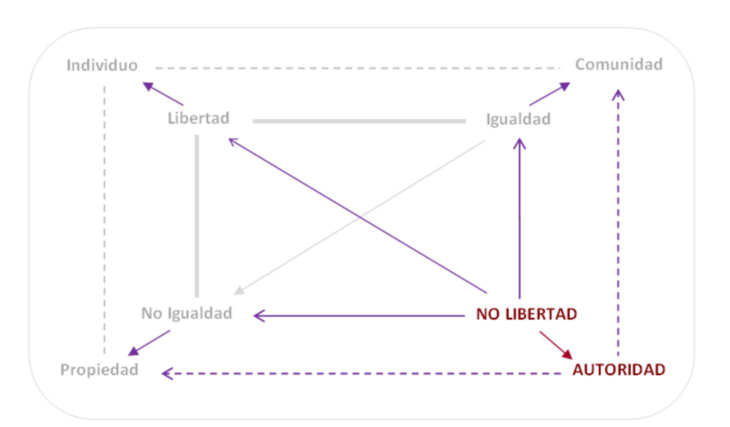
Unidades Fundamentales	Perspectivas	Significaciones	
Individuo-Autoridad	Libertad-No Libertad	Lp-NLp	Le-NLp
		Lp-NLe	Le-Nle
Individuo-Comunidad	Libertad-Igualdad	Lp-Ip	Le-Ip
		Lp-Ie	Le-Ie
Individuo-Propiedad	Libertad-No Igualdad	Ip-NLp	Ie-NLp
		Ip-NLe	Ie-NLe
Comunidad-Autoridad	Igualdad-No Libertad	Ip-NLp	Ie-NLp
		Ip-NLe	Ie-NLe
Comunidad-Propiedad	Igualdad-No Igualdad	Ip-NIp	Ie-NIp
		Ip-NIe	Ie-NIe
Comunidad-Individuo	Igualdad-Libertad	Ip-Lp	Ie-Lp
		Ip-Le	Ie-Le
Autoridad-Individuo	No Libertad-Libertad	NLp-Lp	NLe-Lp
		NLp-Le	NLe-Le
Autoridad-Comunidad	No Libertad-Igualdad	NLp-Ip	NLe-Ip
		NLp-Ie	NLe-Ie
Autoridad-Propiedad	No Libertad-No Igualdad	NLp-NIp	NLe-NIp
		NLp-NIe	NLe-NIe
Propiedad-Autoridad	No Igualdad-No Libertad	NIp-NLp	NIe-NLp
		NIp-NLe	NIe-NLe
Propiedad-Comunidad	No Igualdad-Igualdad	NIp-Ip	NIe-Ip
		NIp-Ie	NIe-Ie
Propiedad-Individuo	No Igualdad-Libertad	NIp-Lp	NIe-Lp
		NIp-Le	NIe-Le

De entrada nos hemos encontrado con un par de problemas: uno ha sido a la hora de marcar las unidades textuales ya que puede ser que las UF de origen y destino sean las mismas durante un largo texto, pero cambia lo que hemos llamado tema o subtema. En estos casos, también hemos optado por dividir la significación. Otro problema lo hemos encontrado cuando sólo se habla de una UF, donde aparentemente no hay Sentido hacia ninguna otra. En estos casos, que hemos llamado “autorreferenciales”, hemos definido la significación en Sentido hacia su contradictorio, al considerar que está completamente omitido, por estar completamente negado.

Los resultados

El primer resultado destacable es que en el texto se habla desde la Autoridad (No Libertad), como es lógico en un programa de un partido político. Así hemos detectado las siguientes **Perspectivas**:

PERSPECTIVAS	Nº
No Libertad-No Igualdad	70
No Libertad-Libertad	51
No Libertad-Igualdad	49
Igualdad-No Igualdad	1
Total	**171**



De las 171 significaciones identificadas en el análisis, sólo una escapa fuera de la Perspectiva Autoritaria: “La ciudadanía no puede depender de la renta”, y que hemos situado en el Sinsentido Igualdad – No Igualdad. Esta significación es quizás de lo poco que pueda parecer transformador, pues ello implicaría una confrontación directa entre Comunidad y Propiedad. Porque ello implicaría que *Podemos* atacaría los fundamentos de la Propiedad, haciéndole perder su potencia como Unidad Fundamental de la No Igualdad: esto es, su fuerza de exclusión.

No sería extraño que si *Podemos* desarrollase esta significación, desde los partidos del sistema se viera con pánico esta formación dado el apoyo que parece va obteniendo. De repente, incluso parecería una formación casi revolucionaria. Pero con el resto del programa queda claro que no hay nada de qué preocuparse porque todo pasa, de manera superlativa, por un Estado engrandecido. Así, la mayoría de las significaciones se centran en el eje de fusión No Libertad – No Igualdad y, en menor medida (como se puede ver en la tabla), toman el Sentido hacia la Libertad (Sinsentido) y en el Contrasentido No Libertad-Igualdad.

Destacamos precisamente lo que no aparece en ninguna línea del programa: no hay ninguna significación que transcurra entre el eje Libertad-Igualdad, es decir, no hay ni un atisbo de horizontalidad, pero tampoco ninguna significación que se mueva entre la Libertad y la No Igualdad (lo que, efectivamente, aleja *Podemos* del Ultraliberalismo).

Concretemos un poco más a partir de las Significaciones propiamente dichas (cuando diferenciamos si versan sobre lo político o lo económico):

SIGNIFICACIÓN	Nº
NLp - NIp	**46**
NLp - Lp	**40**
NLp - Ip	**35**
NLp - NIe	**23**
NLp - Ie	14

SIGNIFICACIÓN	Nº
NLe - Le	4
NLp - Le	4
Ip - NIe	1
NLe - Ie	1
NLe - NIp	1
NLp - Ip	1
NLp - Le	1

Vemos, en primer lugar, como la mayoría de las significaciones parten de la Autoridad política, y se dirigen en tres direcciones también políticas: en primer lugar, hacia la Propiedad; en segundo lugar, hacia el Individuo, y en tercer lugar, hacia la Comunidad. Nos ha sorprendido que haya más significaciones hacia el Individuo (Libertad) que hacia la Comunidad (Igualdad). No obstante, habrá que pararse a ver de qué Libertad y de qué Igualdad estamos hablando. Ello sin perder de vista que es en el eje de fusión de contenido No Libertad - No Igualdad (Autoridad-Propiedad) donde se centran las significaciones del programa de *Podemos*. Por lo que ya se descarta de entrada cualquier conato revolucionario. Más bien, su propuesta es afianzar la verticalidad, pero quizá fusionando de algún modo diferente la No Libertad – No Igualdad (en lenguaje actual, el Estado y el Mercado).

Queremos destacar otro aspecto de relieve en este nivel de análisis: esto es, que predominan los Fijadores de Sentido políticos, mientras que a nivel económico su número es francamente escaso. Vemos como el primer Fijador de Sentido económico es No Libertad – Libertad, es decir, el que afecta a las relaciones de Autoridad e Individuo, con sólo cuatro significaciones. Y aquí sacamos una primera conclusión: *Podemos* dice más qué quiere hacer, sin desarrollar cómo piensa hacerlo. Sin duda, una de las críticas recurrentes que está recibiendo. Lo cual es lógico en el espectáculo representativo: primero ganar, luego ya veremos.

En todo caso, *Podemos* centra su propuesta en la Autoridad, en el Estado. Pero para ver con claridad si es para hacerlo más omnipotente o más bien para reducir su papel hay que ir a lo que hemos llamado Densidad de contenido, que es la valoración que hemos hecho en origen y en destino de la significación (si se potencia o disminuye la UF). Ello es muy importante porque delimita el signo positivo o negativo que se da a cada polo y lo hemos marcado con un + o un – para representar el aumento o la reducción de su peso. Un ejemplo sería, "más Autoridad, menos Propiedad".

DENSIDAD	Nº
NLp+ NIp-	**44**
NLp+ Ip+	**20**
NLp+ Lp-	**17**
NLp+ NIe-	**17**
NLp- Lp+	13
NLp- Ip+	12
NLp+ Ie+	12
NLp+ Lp+	11
NLp+ NIe+	6
NLp+ Le-	3
NLe- Le+	2
NLp- NIp+	2
NLp+ Ip-	2

DENSIDAD	Nº
Ip+ NIe-	1
NLe+ Le-	1
NLe+ Le+	1
NLe+ NIp-	1
NLp- Ie+	1
NLp- Le+	1
NLp+ Ie-	1
NLp+ Le-	1
NLe+ Ip+	1
NLe- Ie+	1

Digamos que en un supuesto ideario más o menos igualitario y libertario, se podría estar apostando por fórmulas que progresivamente buscasen un paso de la verticalidad a la horizontalidad desde arriba, desde el privilegio mismo. Es decir, que sean la Autoridad y la Propiedad en detrimento de sí mismas quienes doten de fuerza a la Comunidad y al Individuo. Al menos en el discurso, se entiende, puesto que nosotros dudamos profundamente de que exista la posibilidad de construir la horizontalidad desde la verticalidad. Históricamente, más bien, lo que ha acabado sucediendo es todo lo contrario: que la Igualdad y la Libertad han acabado pervirtiéndose en las dinámicas del privilegio, y la exclusión en el acceso a él.

Pero ni eso. En el caso del programa de *Podemos*, la mayoría de las significaciones dotan de más peso a la Autoridad: NLp+ y NLe+ suman 138 significaciones (de las 171). Esto nos da una idea bastante clara que este programa electoral de Podemos es puramente Autoritario.

En este nivel de análisis ya se clarifican muchas cosas de este nuevo partido político. Cosas que quizás expliquen el apoyo que va despertando. Pero pasemos a desglosar las significaciones según esta densidad. Así, destacamos en primer lugar la significación que define su programa electoral: NLp+ NIp- (con 44 significaciones). Efectivamente, *Podemos* **apuesta por una magnificación de las decisiones políticas del Estado en detrimento de las decisiones políticas que emanan de la Propiedad, esto es, del Mercado. En otras palabras, dice querer someter la Propiedad a las decisiones de la Autoridad.**

En segundo lugar, nos encontramos con la significación NLp+ Ip+ (20 significaciones) que **apunta a que no sólo se debe poner en orden a la Propiedad sino que además se debe hacer con el apoyo de la Comunidad.** Ya dijimos que este eje es el de confusión de contenido, donde la Igualdad se pervierte al pasar de denotar de una sociedad horizontal, a una de signo vertical. Es también el eje donde se produce la vinculación Autoridad-Comunidad por medio del mecanismo de la subvención política y económica. Y *Podemos* **sigue la línea de la socialdemocracia europea, pues hay que presuponerles de entrada una voluntad honesta de mirar hacia la Igualdad, pero siempre pasando por el Estado** y articulándose con él. Algo que múltiples gobiernos de esta índole llamada progresista no sólo no han conseguido, sino que más bien han apuntalado las desigualdades sociales que decían combatir.

La tercera significación nos lleva a su concepción de la Libertad. Efectivamente, vemos como si la No Libertad está en positivo, la Libertad se caracteriza por su signo negativo (17 significaciones NLp+ Lp-). Cierto es que la mayoría de ellas corresponden a lo que hemos llamado "autorreferenciales" (14 significaciones), que son aquellas que hablan sobre el Estado mismo, donde las otras UF están totalmente omitidas. Pero como la Autoridad (No Libertad) es contradictoria con el Individuo (Libertad), hemos asignado como UF destino de este tipo de significaciones a su contradictorio, es decir, la Libertad. En todo caso, **se trata de significaciones que versan sobre el Estado mismo y por el Estado mismo. Es la Autoridad hablando de sí misma.**

En cuarto lugar, nos encontramos nuevamente con el eje de fusión No Libertad-No Igualdad, y esta vez para apuntalar el tipo de fusión por el que apuesta *Podemos* en su programa. En este caso, 17 significaciones NLp+ NIe- cimientan una relación Autoridad-Propiedad **resaltando el predominio político de la Autoridad sobre la vertiente económica de la Propiedad**. Esta significación cruzada, junto con la que tiene más peso dentro del programa (NLp+ NIp-) **es quizás lo que da más miedo a los sectores privilegiados, puesto que proclaman la sumisión de los poderes del Gran Capital en relación a las decisiones que puedan tomarse desde el Estado (cuando la realidad es totalmente a la inversa: es el Gran Capital el que fija la política y la economía del Estado).** Una Autoridad que, como hemos visto anteriormente, dice buscar algo más que una legitimación en la Comunidad. Pero además, con esta significación cruzada se consagra la voluntad de invertir el peso de la Autoridad en detrimento de la Propiedad.

En quinto lugar, nos encontramos con las significaciones en las que queremos profundizar, puesto que son aquellas que enlazan los dos contradictorios No Libertad – Libertad con este resultado: NLp- Lp+ (13 significaciones). Efectivamente, si *Podemos* **apuesta por someter la Propiedad a la Autoridad, también afirma restar Autoridad en las relaciones con los Individuos**. *Podemos* recoge la tradición liberal de regular los límites entre ambos. Y aunque es cierto que en ningún momento cuestiona la Propiedad en sí (es decir, no cuestiona ni las desigualdades ni los privilegios, aunque quiere darles un nuevo formato), ya hemos dicho que no hay ninguna significación que enlace Libertad y No Igualdad (Individuo y Propiedad).

En sexto lugar, nos encontramos con otro grupo de significaciones que son de nuestro interés: aquellas que dicen restar fuerza a la Autoridad a favor de la Comunidad (NLp- Ip+). Es decir, más peso de la Comunidad a nivel político en detrimento de peso político del Estado. En séptimo lugar, nos encontramos con las significaciones que enlazan la Autoridad a nivel político con la Comunidad a nivel económico (12 significaciones NLp+ Ie+), pero ambas dotándose de más peso. Y en octavo lugar, NLp+ Lp+, donde se propone que con más Estado, más Libertad. A partir de aquí se reduce cuantitativamente la presencia de las otras significaciones.

Para profundizar, tenemos en cuenta otra variable, a la que hemos clasificado como **Temas** y hemos asignado a cada unidad textual. Si nos fijamos sólo por el número de significaciones, vemos que “Política social y sanitaria” destaca con 29 significaciones, seguida por “Política Económica” con 21, y por “Política energética y medioambiental” con 19 significaciones. Por la banda baja, destacamos “Justicia” con sólo 2 significaciones, “Política de seguridad y de defensa del Estado” con 3, y “Política Laboral” con sólo 5 significaciones, entre otros.

Y al cruzar densidad con tema, vemos dónde se concentran más significaciones, y de qué tipo son. Y en todas hay una constante: la densidad con más presencia en cada tema siempre marca más Estado y menos Mercado.



Tema	DENSIDAD	Nº
Política económica	NLp+ Ie-	1
	NLp+ Ip-	1
	NLp+ Le-	1
	NLp+ Lp-	1
	NLp+ NIe-	2
	NLp+ NIp-	11
Política energética y medioambiental	NLp+ Lp-	3
	NLp+ NIp-	8
Política social y sanitaria	NLp+ Ip-	1
	NLp+ Le-	1
	NLp+ Le-	1
	NLp+ NIp-	7

Así, el tema que presenta mayor número de significaciones en el texto es “Política económica”, usando 11 veces la densidad NLp+ NIp-. Vemos que es un Fijador de Sentido político, donde se pide más peso de la Autoridad y menos de la Propiedad en los temas de economía en general. Y aquí básicamente *Podemos* quiere:

a. Estatalizar (o nacionalizar) los sectores estratégicos.

b. Que imperen las decisiones del Estado a las de las grandes empresas (someter los intereses del Gran Capital a los intereses del Estado).

c. Impulsar políticas económicas que favorezcan a las PYMES y los pequeños productores.

En segundo lugar, nos encontramos con “Política energética y medioambiental”, tema que sin duda va a concentrar muchos esfuerzos humanos en los próximos siglos sólo si se confirman las predicciones más moderadas sobre el cambio climático y la crisis energética. Aquí, el discruso de *Podemos* también concentra 8 densidades NLp+ NIp-. En éstas se insiste básicamente en lo mismo: es decir, más Estado. Se apunta a la obligada reconversión hacia otras fuentes de energías renovables menos dañinas para el medioambiente. De hecho, no hacen referencia alguna al sistema económico como causa del problema (en realidad siguen con la mística del crecimiento económico infinito). Como si sólo se requiriese de una readaptación estatal y estatalizada, pero “supuestamente” más democrática, para hacer frente a la crisis medioambiental.

En tercer lugar, nos encontramos con el tema de “Política social y sanitaria”, concentrando 7 densidades NLp+ NIp- (más de lo mismo). En ellas destacan dos líneas:

a. Frenar las privatizaciones de servicios públicos esenciales y de ayuda a la dependencia, así como derogar las realizadas los últimos años. Es decir, reestatalizar.

b. Reforzar la intervención del Estado en la política laboral de las empresas, impulsando políticas de integración laboral para personas con discapacidad, así como impedir la discriminación laboral por maternidad o paternidad.

Vemos, pues, como "Política social y sanitaria" cae de la primera posición que tenía en número de significaciones, a la tercera en cuanto vemos la densidad que concentra, quedando como tema que concentra más densidad "Política económica" (cuando las significaciones económicas son francamente escasas en todo el programa, como ya hemos apuntado más arriba). En el ámbito de las propuestas en "Política social y sanitaria" nos encontramos también, aunque en menor medida, otras concentraciones de densidades que apuntan a más Estado para más Igualdad y más Libertad (4 significaciones para NLp+ Ip+ y 5 para NLp+ Lp+). En relación a las más igualitarias, se centran en el acceso igual al sistema sanitario, protección ante la violencia de género y también el reconocimiento laboral de los familiares cuidadores de personas con dependencia. En cuanto a las que fijan el Sinsentido NLp+ Lp+, donde con más Autoridad se quiere dotar de más Libertad, y que quizás la que mejor la represente es la significación 63: *"3.2 - Apoyo activo a las políticas orientadas a garantizar la calidad de los servicios públicos en todos estos ámbitos, promoviendo una vida digna y libre y el pleno desarrollo de las personas en condiciones de autonomía, libertad e igualdad*".

Visto esto, pasamos a centrarnos ahora en las otras 32 significaciones que hablan de restar peso a la Autoridad (NL-), de las que queremos seguir su evolución en próximos programas, si los hay. Qué es lo que resta, en qué ámbitos y a favor de quién. En el siguiente cuadro se representan exclusivamente los temas de estas 32 significaciones:

DENSIDAD	Tema	Total
NLe- Ie+	Política educativa	1
NLe- Le+	Política laboral	1
	Política cultural y medios de comunicación	1
NLp- Ie+	Política social y sanitaria	1
NLp- Ip+	Política de participación ciudadana	1
	Política de Vivienda	1
	Política económica	2
	Política educativa	2
	Política institucional	1
	Política social y sanitaria	2
	Política territorial	1
	Política cultural y medios de comunicación	2
NLp- Le+	Política energética y medioambiental	1
NLp- Lp+	Política de participación ciudadana	3
	Política energética y medioambiental	1
	Política inmigración	2
	Política social y sanitaria	3
	Política cultural y medios de comunicación	2
	Política de seguridad y defensa del Estado	2
NLp- NIp+	Política territorial	1
	Política cultural y medios de comunicación	1

Veamos qué propone *Podemos* para restar peso al Estado ante el Individuo y la Comunidad (es decir, dotando de más Libertad al Individuo y de más Igualdad a la Comunidad):

NLp- Lp+: Éste es el primer grupo de significaciones que queremos resaltar, ya que se trata de un Sinsentido donde *Podemos* asegura restar "Autoridad" y aumentar "Libertad del Individuo". En primer lugar, encontramos 3 significaciones del tema "Política social y sanitaria", donde se apela a la Libertad sexual y de género, así como a la Libertad de la mujer al aborto y a la reproducción. También apuesta por el derecho a una muerte digna y por frenar la medicación en temas de salud mental. Básicamente, pide la expulsión del Estado en temas tan individuales que aún hoy sorprende que estén todavía en sus manos. En el tema "Política cultural y medios de comunicación" se apela a la privacidad de las comunicaciones y al acceso libre a los medios. Este es un ejemplo más de la dificultad de articular la Libertad del Individuo desde la Autoridad. Suena francamente raro cuando la tendencia de los Estados es precisamente inmiscuirse en todas las comunicaciones de los individuos en nombre de la seguridad. Si esto lo unimos a las tres significaciones de "Política de participación ciudadana", donde se apuesta por las libertades (expresión, asociación, derecho a decidir como derecho democrático básico...), esto implicaría una fuerte reducción de la capacidad política del Estado, lo que evidentemente choca con todo el resto del programa: una magnificación de éste. Y a ello, además, hay que unirle su propuesta de prohibición de los CIE y el reconocimiento de todos los derechos a todos los individuos que vivan en suelo europeo, independientemente de que estén o no documentados por el Estado. Y no sólo eso, sino que quieren hacer de las prisiones un lugar de reinserción social desde el respeto a los derechos humanos, e incluso buscan acabar con las políticas antiterroristas que vulneren la libertad de expresión, de manifestación y de asociación. Sin embardo, entre todas las propuestas de este tipo, destacamos el apoyo a la autogestión energética, que de cumplirse, sí que representaría acabar con gran parte de la dependencia del sistema que nos encadena. Veremos.

NLp- Ip+: Éste es otro grupo de significaciones a las que tendremos que ir prestándole mucha atención en los próximos programas, para ver si se profundiza en ellas o más bien quedarán en el olvido. Y es que se trata de significaciones que aún descansando en el eje de confusión No Libertad – Igualdad, se trata de Fijadores de Contrasentido político. Ya sabemos que la teoría dice que es la Igualdad la que acaba pervirtiéndose en la No Libertad y, por lo tanto, denotando a la verticalidad. Pero según la densidad que les hemos otorgado, se trata de significaciones que restan capacidad política a la Autoridad para dársela a la Comunidad. Incluso hablan de empoderamiento... Si se presta atención a las significaciones, veremos que en la mayoría de ellas se especifica que hay que impulsar referéndums vinculantes en temas que van desde las privatizaciones del Estado hasta la toma de decisiones macroeconómicas. Decididamente, sería aumentar la capacidad política de la Comunidad para restársela al Estado en todos los niveles de decisión. Tal y como ya hemos dicho al hablar de las significaciones NLp- Lp+, si realmente se llegasen a impulsar estas propuestas, nos sorprendería gratamente. Porque no harían más que demostrar que los Estados son innecesarios y que conforman, en todo caso, la base de un problema que hay que afrontar de una vez por todas. Pero sospechamos, más bien, que al final se impondrá la incordura y que les veremos, si las cosas les van bien, proclamar eso de la Razón de Estado... Veremos.

NLe- Le+: De este Fijador de Sinsentido económico, nos encontramos con dos significaciones, donde, por un lado, se propugna una reducción considerable del IVA cultural y, por el otro, el reconocimiento de la vida laboral única en todos los países de la Unión para que los trabajadores dispongan de más libertad de movimientos. Ambas propuestas serían factibles aunque veremos si las siguen proponiendo.

NLp- Le+: En el programa de *Podemos* insisten en el apoyo a la autogestión energética, esta vez desde la promoción de la producción particular de energía. Esta significación cruzada la consideramos de mucha importancia ya que, ante un panorama de *Peak Oil*, la autogestión va a ser una realidad muy a pesar de los Estados. Y es que la autogestión energética les dificultaría el control social, por lo tanto nos parece muy poco problable que la promuevan, como de hecho ya estamos viendo. Veremos.

NLp- le+: También nos encontramos con una significación cruzada que hace referencia a la atención a la dependencia, desde la desburocratización y humanización del sistema sanitario.

NLe- le+: Y por último, destacamos este Fijador de Contrasentido económico que hace referencia a una reducción de las tasas universitarias y al aumento de las becas. Ello en un momento en que las Universidades públicas están lidiando con grandes deudas y que la tendencia apunta más bien hacia una reestructuración privatizadora. ¿Más becas y menos tasas? Veremos.

Últimas reflexiones

Para cerrar este análisis del primer programa electoral de *Podemos* queremos destacar los siguientes puntos a modo de conclusión:

1. En este programa no se vislumbra otro objetivo genérico que una regresión a los tiempos "pre-crisis", es decir, a esa situación socio-económica, bastante idealizada por cierto, de antes de 2008. Ello se traduce en una recuperación de las posiciones del Estado del Bienestar en temas tales como salud y educación.

2. No se encuentra, ni como principio ideológico ni como objetivo remoto, acabar con las desigualdades sociales. Sólo se apuesta por algo más bien difuso: que las relaciones sociales sean "menos desiguales". Lo que le sitúa dentro del ámbito ideológico de la tradición socialdemócrata.

3. No se critica en absoluto a la Propiedad como fundamento social ni como polo axiológico del sistema. Lo único por lo que se apuesta es por someter las decisiones políticas y económicas del Mercado a las del Estado.

4. Para llevar a cabo tal sometimiento, suena como música de fondo una vieja melodía que es la identificación de la ciudadanía con el Estado. Y ello, aunque no se explicite en el programa, ha de suponerse que se llevaría a cabo a partir del propio partido político. No debería extrañar a nadie que desde cierto fascismo no se vea con malos ojos a esta formación, aunque en este espacio compite también con *Ciudadanos*.

5. Pero no sólo bebe de estas fuentes ideológicas. En su concepción de la Libertad, hemos visto que en todo momento la articula siempre en relación al Estado mismo. En este sentido, sigue la tradición liberal de poner ciertos límites al Estado en relación a la Libertad del ciudadano. Por ejemplo, en la significación que niega la injerencia del Estado en las comunicaciones privadas, vislumbra esta concepción liberal de una Libertad que sólo puede desplegarse dentro de los límites de la Propiedad privada.

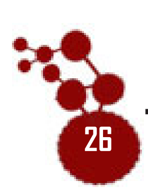
6. Por lo tanto, *Podemos* no fija posicionamientos ideológicos que puedan llegar a ser molestos electoralmente, sino que despliega sus propuestas desde diferentes tendencias políticas, aunque sean contradictorias. Por lo tanto, lo que más define este programa es su ambigüedad y su bastardía ideológica.

En definitiva, hemos visto que la voluntad principal de *Podemos* es someter el Mercado al poder del Estado. Y que espera hacerlo con el apoyo de una Comunidad con la que entienden que hay que articularse. Es decir, apuestan por identificar la Comunidad con el Estado. Y, a su vez, afirman querer abrir ciertos espacios de Libertad de los Individuos en relación al Estado mismo. Pero siempre bajo su tutela.

No obstante, *Podemos* no cuestiona a la Propiedad ni tampoco especifica qué relación establece entre Propiedad e Individuo. Sólo deja claro que quiere someter a la Propiedad en general, y a la Gran Propiedad en particular, bajo las decisiones del Estado. Y, en todo caso, favorecer e impulsar a la pequeña y mediana empresa siempre que se constituya bajo fórmulas donde los trabajadores participen en mayor medida en su gestión (cooperativas, representación sindical en consejos de administración...). No hay cambio de modelo, en absoluto. Sólo propone cambiar de polaridad, es decir, que el Estado tenga más poder que el Mercado.

Cierto es también que parece un proyecto autoritario "contra los malos", es decir, contra los que precisamente "roban" a la ciudadanía y al Estado y, muy especialmente, a través de éste. Ésta parece ser la tónica del discurso que atrae a una ciudadanía demasiado golpeada por los recortes, los escándalos de corrupción y por los grises horizontes del mañana.

Pero el Estado es, al fin y al cabo, la máquina de los sectores privilegiados. Y para "asaltarla" en la dirección que aquí apuntan hace falta algo más que un puñado de votos, siendo éste el problema de fondo de los proyectos como el de *Podemos*: cómo hacer de esta máquina un detonador de Igualdad y Libertad para todos, cuando su función es precisamente impedirlas.



De todas sus propuestas, especialmente las que hemos destacado que son favorables a la Libertad y a la Igualdad, veremos cuáles mantienen a medida que entren a formar parte, si lo consiguen, de los juegos del Estado, y sus secretos. Porque hay dos posibilidades: en el peor de los casos, ganar cuotas de poder para tomar el relevo del PSOE, convirtiéndose progresivamente en un sucedáneo de aquellos. O, por otro lado, intentar profundizar en las significaciones de Libertad e Igualdad destacadas aquí para ir trabajando en la construcción de una sociedad horizontal.

Aunque nosotros dudamos que estén en esta encrucijada. De hecho, creemos que la pasaron antes de anunciar su nacimiento. El asamblearismo, los círculos y las primeras proclamas 15emeísticas... parece formar parte más del instrumental estratégico, que de unos principios sólidos e inamovibles. De hecho, *Podemos* ha empezado su monstruo por la cabeza... Y lo único que queda claro en este programa es su apuesta por el Estado. ¿Que dicen que el suyo es un Estado fuerte contra los poderosos, y a la vez uno que cede su poder a la Comunidad y a los Individuos? Veremos. Pero por lo pronto nos preguntamos, ¿cómo se puede hacer más Autoridad y a la vez todo lo contrario? ¿Cómo se puede ser más autoritario con los poderosos y, a su vez, ser más libertario con los individuos?

La Libertad y la Igualdad sólo son posibles articulando Individuo y Comunidad. Sólo así se construye una sociedad horizontal. Y no, como ellos defienden, fortaleciendo el Estado, apuntalando liderazgos y magnificando Autoridades para desarrollar una sociedad monstruosamente jerarquizada. La utilización de la Libertad y de la Igualdad en este programa parece ser otro ejemplo de la apropiación de estos valores, para vaciarlos de contenido y pervertirlos para legitimar sociedades estructuradas en la verticalidad y en el privilegio. ¿Podemos? Veremos.

ESQUEMA DEL ANÁLISIS

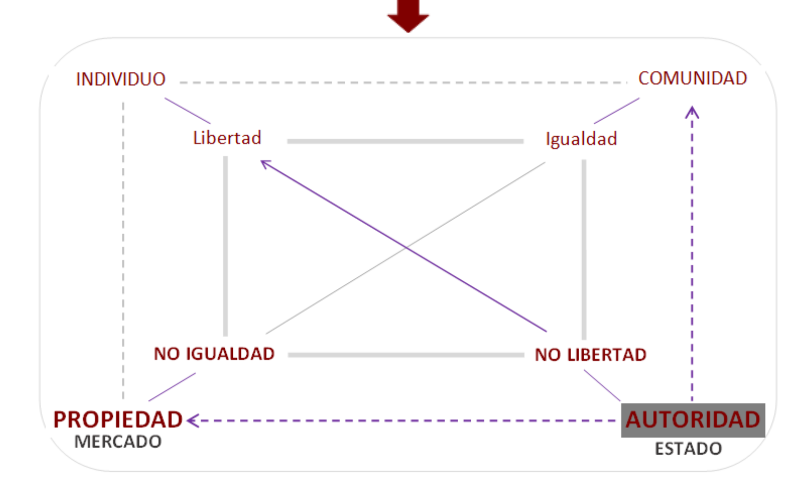
PODEMOS

DOCUMENTO FINAL DEL PROGRAMA COLABORATIVO

El presente documento es el resultado de un proceso de elaboración colectiva del programa de Podemos a través de un método abierto y ciudadano en el que han participado miles de personas. Partiendo de la propuesta de un borrador el proceso ha consistido en tres etapas: (i) debate y aportaciones online a título individual, (ii) enmiendas colectivas de los Círculos Podemos y (iii) referéndum online sobre las enmiendas.

ÍNDICE — pág.

UNIDAD TEXTUAL	PERSPECTIVAS	SIGNIFICACIÓN	DENSIDAD	Valor_origen	Valor_destino	UF - Origen	UF - Destino	Tema	SubTema	Valor Expresado
1. Recuperar la economía, construir la democracia 1.1 – Plan de rescate ciudadano centrado en la creación de empleo decente en los países del sur de Europa Programa de inversiones y políticas públicas para la reactivación económica, la creación de empleo de calidad y la reconversión del modelo productivo hacia una economía basada en la innovación que contribuya al bien común teniendo en cuenta criterios de responsabilidad social, ética y medioambiental. Promoción del protagonismo de la pequeña y mediana empresa en la creación de empleo, resaltando el papel de las entidades de la economía social.	NL-NI	NLp - NIe	NLp+ - NIe+	NLp+	NIe+	Estado	PyMES	Política económica	Reactivación económica; empleo; economia social	Bien común
Política de contratación pública favorable a la pequeña y mediana empresa que incluya cláusulas sociales en la adjudicación de los contratos.	NL-NI	NLp - NIp	NLp+ - NIp-	NLp+	NIp-	Estado	PyMES	Política económica	Política de contratación pública	
Reducción de la jornada laboral a 35 horas semanales y de la edad de jubilación a 60 años, como mecanismos para redistribuir equitativamente el trabajo y la riqueza, favoreciendo la conciliación familiar. Prohibición de los despidos en empresas con beneficios. Derogación de las reformas laborales implantadas desde el estallido de la crisis: 2010, 2012 y RD 3/2014. Establecimiento de mecanismos para combatir la precarización del empleo, especialmente en el empleo joven para contrarrestar el exilio juvenil. Eliminación de las Empresas de Trabajo Temporal. Incremento significativo del salario mínimo interprofesional y establecimiento de un salario máximo vinculado proporcionalmente al salario mínimo interprofesional .	NL-NI	NLp - NIe	NLp+ - NIe-	NLp+	NIe-	Estado	Empresas	Política laboral	Jornada 35h y medidas contra precarización del empleo	Equidad
Derecho a disfrutar de una pensión pública no contributiva, de calidad y que garantice una vida decente tras la jubilación,su cuantía igualará como mínimo el salario mínimo interprofesional.	NL-I	NLp - Ie	NLp+ - Ie+	NLp+	Ie+	Estado	Individuo	Política social y sanitaria	Pensiones	
Derogación de la última reforma de las pensiones y prohibición de la privatización o recortes del sistema público de pensiones.	NL-NI	NLp - NIp	NLp+ - NIp-	NLp+	NIp-	Estado	Empresas	Política social y sanitaria	Pensiones	Privatización
Establecimiento de políticas redistributivas para la reducción de la desigualdad social en el marco nacional y comunitario. Convergencia del gasto social sobre el PIB respecto al promedio de la Unión.	NL-I	NLp - Ie	NLp+ - Ie+	NLp+	Ie+	Estado	Comunidad	Política social y sanitaria	Redistribución de la riqueza	Desigualdad social
1.2 – Auditoría ciudadana de la deuda Auditoría ciudadana de la deuda pública y privada para delimitar qué partes de éstas pueden ser consideradas ilegítimas para tomar medidas contra los responsables y declarar su impago. Reestructuraciones del resto de la deuda y derogación del artículo 135 de la Constitución española con el objetivo de garantizar los derechos sociales frente a los intereses de los acreedores y los tenedores de la deuda.	NL-NI	NLp - NIe	NLp+ - NIe-	NLp+	NIe-	Estado	Empresas	Política económica	Reestructuración de la deuda	Derechos sociales
Coordinación de las auditorías y de los procesos de reestructuración de deuda con otros países de la UE. Regulación de las relaciones privadas de deuda para impedir cláusulas de abuso.	NL-NI	NLp - NIp	NLp+ - NIp-	NLp+	NIp-	Estado	Empresas	Política económica	Deuda – cláusulas de abuso	



Nota: Todos los archivos están disponibles en la página web de Instinto Social.

ACÁTEDRA

Libertad e Igualdad como valores de referencia (II): mentalización y estructura ético-educativa

por Instinto Social

> "¿Cuánta significación quedará en el mundo cuando el observador científico elimine su propia contribución subjetiva? Ningún sistema mecánico conoce el sentido de las significaciones"
> Lewis Mumford. El mito de la máquina.

Decíamos en la primera parte del artículo Libertad e Igualdad como Valores de referencia, publicado en esta misma revista, que la Base Constituyente se configura como una especie de coordenadas de la interacción social, fijando las significaciones socialmente posibles en base a la Libertad y a la Igualdad, y sus respectivas negaciones, según denotan a los dos tipos de sociedad posibles: Horizontal o Vertical. Todo ello lo visualizábamos a partir del cuadro semiótico, desde el que establecíamos dichas significaciones socialmente posibles cruzando los valores con sus dos dimensiones teóricamente inseparables: política y económica.

Y que de allí se establecían lo que llamamos Unidades Fundamentales, las cuales dan forma a estos valores, adoptando múltiples expresiones según el contexto histórico en que se producen. Para ello ya avanzamos que dichas Unidades Fundamentales se hallan en un nivel inmediatamente superior a la Base Constituyente de la estructura del discurso y del hecho social, y que nos posibilitaban las Perspectivas.

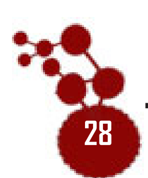
Este primer nivel, que llamaremos "Ético-educativo", es de crucial importancia porque es el ámbito ante el que todo individuo de todos los tiempos se enfrenta cuando nace en el mundo. Porque sobre él van a caer todas las estrategias y coacciones, todas las herramientas o amputaciones, para que se vaya moldeando como individuo según la sociedad y el momento histórico en el que le ha tocado sobrevivir. Según lo que se espera y no se espera, según lo que se desea y no se desea de él.

En este artículo analizaremos este "salto" al nivel ético-educativo. Y son varias las características de este primer nivel: en primer lugar, es donde nos encontramos (como ya habíamos avanzado) las Unidades Fundamentales, que no son más que las figurativizaciones de ambos valores y sus negaciones. Pero éstas no son nunca ajenas a su momento histórico, y es exactamente en este nivel donde éstas adquieren "máscara", "forma". Es donde se producen los intentos de construcción cultural del tipo de Individuo (Libertad), de Comunidad (Igualdad), de Autoridad (No Libertad) y de Propiedad (No Igualdad) por los que se está apostando. Es propiamente "la Cultura", entendida como la forma simbólica que expresa el tipo de articulación de lo político y de lo económico en un momento histórico. Y que, a nivel de los individuos, es donde se produce la mentalización, la asunción de las coordenadas socio-mentales.

Efectivamente, se produce aquí dicho "enmascaramiento" de las Unidades Fundamentales. Y ello es posible, en segundo lugar, por producirse en este nivel el paso de la significación al significado propiamente dicho. Y que configura la explicación primera que se da una sociedad a sí misma de todo lo que le está ocurriendo. Este salto representa también el enmascaramiento en el sentido inverso: es el nivel que esconde las fuerzas sociales en pugna, de los choques tectónicos entre la verticalidad y la horizontalidad.

En resumen, en este nivel ético-educativo es donde se produce la figurativización de las fuerzas que operan en la Base Constituyente, adoptando las formas culturales en un momento histórico. Porque lo único que visualizaba el cuadro semiótico era el marco referencial de la interacción social. En otras palabras, todo discurso de lo social descansa sobre las significaciones de fondo que denotan, pura y simplemente, a una sociedad vertical u otra horizontal. A partir de ello, se articulan los lenguajes, las culturas, las instituciones... en definitiva, el entramado social. Y el nivel ético-educativo es sólo el primer nivel, pero seguramente el más importante y fundamental, para la vida de todo individuo en toda sociedad.

Ello implica que en este nivel se produce la legitimación esencial, la interiorización de los valores triunfadores denotando al tipo de sociedad que se ha impuesto (vertical u horizontal), y que va a moldear al objeto primero y último de toda educación: esto es, al individuo, a su forma de hacer, de desenvolverse socialmente, a la posición que debe tomar y sus posibilidades de lucha y resistencia. En este sentido, aquí nos encontramos con la unidad indivisible de lo social: esto es, el individuo como campo de batalla desde el mismo momento en que se asoma a este mundo.



El individuo como campo de batalla

La existencia humana sólo se vive de manera individualizada. Salvo en casos muy excepcionales como los siameses, desde que se nace hasta que se muere discurre la vida individualizada como una unidad. Todo lo que se siente y se piensa, discurre por esta unidad indivisible de la vida. No existe ninguna prueba ni evidencia que apunte que la existencia se prolongue en el espacio y en el tiempo más allá de esta vida individualizada. Incluso genéticamente y culturalmente sólo se traspasan porciones de información de dicha vida (en palabras de Dawkins, los genes y los memes) incapaces de generar por sí mismas una existencia propia. Aunque cierto es que tanto pueden servir como perjudicar a generaciones futuras.

Se podría decir que todo empieza al nacer, aunque muchas de las consecuencias de lo que le pasa a la madre "allí fuera" se pueden ya padecer desde el período de gestación mismo (al igual que un excesivo egoísmo del feto en desarrollo puede incluso matar a la madre). Ciertamente, desde que se tiene conciencia de su gestación, todo individuo empieza a modificar el entorno, empezando por la madre y pudiéndose extender por muchos ámbitos sociales según la posición y las posibilidades de los progenitores en el entramado socio-histórico del que forman parte. No hay más que pensar en la alegría o en lo trágico que puede llegar a ser para algunos enterarse de una futura presencia: empezando por aquellos padres que se encuentran en medios sociales que presentan algún tipo de hostilidad, hasta llegar a cuestiones tales como el acceso a un trono real, a una herencia millonaria… Antes de nacer incluso, el individuo ya es un actor social. A veces querido, a veces repudiado.

En todo caso, los primeros momentos del individuo son ciegos y egoístas a todos los niveles. Tan ciegos que ni percibe su propia impotencia y debilidad, y mucho menos las consecuencias de su propia existencia para los demás. Más bien, su característica básica es la de un nuevo ser vivo en desarrollo según los parámetros con los que la lotería genética le haya dotado. Lynn Margulis y Dorion Sagan describían así la vida: "La vida es materia indisciplinada, capaz de escoger su propia dirección con vistas a retrasar el inevitable momento del equilibrio termodinámico: la muerte". Las cursivas son nuestras, para destacar precisamente lo que creemos que define a todo individuo: esa capacidad de escoger, de tomar su propia dirección, y que puede hacerlo de un modo incierto para los demás.

Y esta vida expresada en el ser humano adquiere además una dimensión particular al verse dotado biológicamente con un cerebro desproporcionado. Lo que provoca, siguiendo a Lewis Mumford, que el ser humano tenga que desarrollar la Mente para dotar de estructura y significación a los desvaríos que emanan de la inconsciencia y la irracionalidad de tal desproporcionado órgano. Y cuya base no es otra que la obra social colectiva quizás más importante jamás desarrollada: el lenguaje. La Mente entendida como un producto cultural cuya función es dotar de significado a la propia existencia, en una búsqueda incesante de sentido que finaliza con su propia muerte.

Richard Rorty define así este producto cultural: "Concibamos la mente humana como una trama de creencias y deseos -una trama que continuamente se vuelve a tejer a sí misma para adaptarse a nuevas actitudes oracionales. (...) Así, pues, hay que considerar la trama de creencias no sólo como un mecanismo de retejido, sino como un mecanismo que produce movimientos en los músculos del organismo -movimientos que ponen en acción al propio organismo-. Estas acciones, al mover elementos en el entorno inmediato, producen nuevas creencias a tejer, que a su vez producen acciones nuevas, y así sucesivamente mientras sobrevive el organismo. Digo "mecanismo" porque deseo subrayar que no existe un yo diferenciado respecto a esta trama que se reteje. Todo lo que es el ser humano es esa trama" Rorty p. 131-132.

En resumen, el ser humano es su Mente. Y dicha trama de creencias y deseos es lo que en su desarrollo el individuo irá construyendo y retejiendo en su cerebro para explicarse a sí mismo y a todo su entorno social y natural. Tanto para dotarse de explicaciones de toda su experiencia (es decir, de significados), como para orientar sus acciones, definir sus objetivos y elaborar sus estrategias.

La Mente, entonces, busca continuamente un equilibrio imposible, porque la Mente nace del desequilibrio del cerebro, y se expande retejiéndose con el objetivo de estructurar los procesos cerebrales que nacen del subconsciente, de los sueños y de la irracionalidad, resultado de la percepción del entorno donde sobrevive. Lo que empuja a la Mente a expandir sus límites, a no cesar de preguntarse sobre sus propios significados, de abrir y alimentar dudas para buscar respuestas que darán por momentos cierta apariencia de equilibrio. Este equilibrio es a menudo necesario y deseable para no caer en un nihilismo esterilizante. Aunque la duda no puede dejar de caer sobre la creencia si uno no quiere ver como una falsedad se apodera y embota su Mente.

No obstante, hay individuos que se asientan y acomodan en un equilibrio mental aparente, es decir, que se conforman con creencias sobre las que se deja de cuestionar. Cuando un individuo cesa de retejer su trama, es un individuo que ha entrado mentalmente en coma. Ciertamente puede parecer que se trata de un individuo estable, pero aunque parezca una paradoja, sus desequilibrios no han hecho más que empezar y ganar terreno. Y ello porque las creencias son, por definición, muy inestables. Por muy elaboradas que lleguen a estar. Y sólo se puede compensar su inestabilidad mediante más material de lo que está hecha toda creencia: con más fe. Lo que encierra la Mente, la atrofia hasta cegarla, convirtiendo al crédulo en un producto triste y lamentable: esto es, un fanático.

Por el contrario, esculpir la mente libera creatividad, dota de puntos de apoyo más que necesarios para no perder el control de esta poderosa máquina de imaginar y de desencadenar acciones que pueden estar más o menos controladas, según lo que se llegue a desarrollar la Mente. Retejiendo su trama, todo individuo se enriquece de vida y experiencia; estacándola en una creencia, empieza mentalmente a empobrecerse y a degradarse.

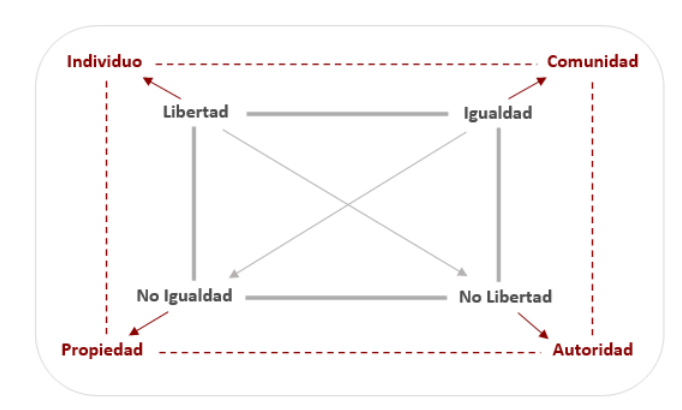
Todas las creencias, entonces, sirven como una embarcación en medio de un océano agitado de significación. Punto donde agarrarse para poder explicarse los hechos sociales y naturales. Y según nuestra propuesta, todas las creencias remiten siempre a la tectónica social de la que brotan todas las significaciones, por muy extravagantes que sean las creencias. Es decir, a las coordenadas socio-mentales que configuran lo que hemos llamado la Base Constituyente, a la tectónica social que conforma la horizontalidad y la verticalidad.

Por lo tanto, las creencias no son más que distintas construcciones y enfoques a partir de las Unidades Fundamentales (en adelante, UF), remitiendo finalmente a los valores de Libertad, Igualdad o sus negaciones para la vida en sociedad. Cierto que las expresiones que adoptan estas UF pueden llegar a ser extremadamente barrocas, burdamente grotescas. Pero su contenido último remite en última instancia a dichos valores denotando a una sociedad vertical u horizontal. Dicho de otro modo, las UF son quienes sustentan todo sistema de creencias ya que éstas no hacen más que hablar en último término de qué Individuo, de qué Comunidad, de qué Autoridad y de qué Propiedad se quiere.

Ciertamente, la complejidad de un sistema de creencias puede ser muy alta, según la cantidad de creyentes que le den fe, y las múltiples propuestas que mentes inquietas puedan inferir sobre sus propios postulados y dogmas (lo que explica cismas, divisiones, enfrentamientos…). Piénsese, por ejemplo, en cualquier religión monoteísta, con sus cielos e infiernos, paraísos, limbos, dioses, ángeles, profetas, enviados... Pero toda construcción intenta explicar cuando no justificar un tipo específico de sociedad que se ha impuesto, o quiere imponerse, y que remite a lo que hemos desarrollado en la Base Constituyente: a la horizontalidad o a la verticalidad, según se apuesta por la Libertad y la Igualdad o por sus negaciones respectivamente.

La Unidad Fundamental como punto de apoyo

Pasemos a ver un poco más de cerca estas UF que emergen desde cada valor, y que sirven de punto de apoyo sobre el que se edifica todo sistema de creencia:



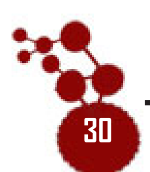
Para empezar, estamos afirmando que el Individuo es la UF del valor Libertad. Es el Individuo teórico que cada sociedad construye, y que se proyectará sobre los miembros que conforman la sociedad según el grado de Libertad que se quiera para sus miembros. Porque el individuo es el único "actor" que puede actualizar y dar forma al valor Libertad (como a todos los valores). De alguna manera, el individuo que quiere ser libre es aquel que buscará forjarse como el Individuo teórico que una sociedad busque producir (sociedad horizontal), o contra los condicionantes políticos y económicos que buscan impedir que esto se produzca (sociedad vertical).

La UF Individuo, como figurativización del valor Libertad es quizás de la que tenemos menos constancia a nivel histórico (de hecho, no será hasta la emergencia del Liberalismo que se ha producido un tipo específico de Individuo político y económico). O por lo menos, es de la que tenemos menos registros puesto que eso llamado "civilización" ha operado más bien en su contra. Por dos motivos evidentes: en primer lugar, porque lo que hoy se llama "civilización" no responde más que a distintos proyectos verticales que han mostrado fortaleza y consistencia autoritaria (hasta su desplome) y, por lo tanto, lógicas y dinámicas contradictorias con la Libertad de los individuos (lo que acabará afectando al liberalismo teórico al proponer, al fin y al cabo, otro tipo de verticalidad).

Y en segundo lugar, porque la UF Individuo se apoya en su construcción en lo que nos hace precisamente diferentes. Es decir, la **diferencia** entendida como potencial de fuerza de la Libertad. La multiplicidad de formas que la diferencia implica dificulta enormemente una simbolización mental de la UF Individuo. Porque en la horizontalidad son, en definitiva, todos los vivos. Y es que además, la diferencia es lo que nos permite crecer, desarrollarnos, aportar... Saber exteriorizar la diferencia es la clave del desarrollo individual. Porque además, el Individuo como UF remite finalmente a uno mismo. Es la imagen mental que uno construye sobre sí.

Con el valor Igualdad pasa algo similar. Su UF es la Comunidad, donde lo que importa no es tanto sus individuos y sus individualidades sino el signo de las relaciones políticas y económicas que éstos tejen, que han de ser igualitarias. La Comunidad como UF es también, en cada momento histórico, una imagen mental, una construcción cultural, más o menos compartida. Y una sociedad que quiera ser igualitaria deberá construir teóricamente esa Comunidad, esa paridad en los esfuerzos físicos e intelectuales, tanto en la toma de decisiones como en sus ejecuciones, tanto en los trabajos como en los repartos. Es la construcción de lo Común, de lo Colectivo, como proyecto único compartido.

Si la UF Individuo sirve de apoyo para el desarrollo de lo que nos diferencia a todos, la UF Comunidad sirve de apoyo para construir todo lo que nos **une**. Su dificultad reside precisamente en simbolizar realmente lo que nos une, y no otros aspectos que más bien consiguen todo lo contrario. Ello dependerá del Sentido que cada sociedad dé a su Comunidad: si nos unen los Individuos, si nos une la Autoridad y, como paradoja última, si nos une precisamente lo que nos separa, es decir, su contradictorio, la Propiedad.



Efectivamente, la Propiedad expresa aquellas sociedades No igualitarias. La Propiedad como imagen mental de una apropiación, de una exclusión de todo el resto. Donde los objetivos se bifurcan irreconciliablemente entre lo Común y lo que opera en su contra: todo aquello que no lo es. La imagen mental de Propiedad es siempre compleja porque, por sus propias características, implica múltiples direcciones, tantas como voluntades de apropiación. Y a nivel histórico una de las dificultades de las sociedades verticales es precisamente definir y articular su forma, su fórmula, su límite para definir cuándo es legítima o no la apropiación. ¿Cuándo ese robo a la Comunidad deja de ser tal para convertirse en posesión legítima? En realidad poco importa si se consigue o no la legitimidad. Lo que sí que se requiere siempre es de la participación de otra UF: una Autoridad que legalice la apropiación, que le dote de legalidad. Lo que implica, a su vez, otra característica genealógica de la Propiedad: esto es, que para que exista, no puede haber Libertad. Todo ello explica las múltiples fórmulas que ha adoptado la Propiedad a nivel histórico, a la par de las transformaciones de la Autoridad con la que se polariza para construir la verticalidad.

Y es que la UF Propiedad sirve de apoyo para desarrollar precisamente lo que **separa**, lo que destroza e impide la Comunidad. Pero este desgranamiento de lo Común, esta violencia de la exclusión, requiere de elaborados constructos que expliquen y justifiquen su presencia. Piénsese, por ejemplo, en las explicaciones religiosas sobre la existencia de castas sociales, clases sociales, grupos privilegiados… O a un nivel más profano, esa paradoja que es toda comunidad de vecinos, de ese conglomerado de propietarios de unos pisos ubicados en el mismo edificio: todo el mundo está excluido del resto y aun así, hay que recurrir a la idea de Comunidad para impedir una disgregación total que haría imposible la misma convivencia.

La Autoridad es, por su parte, la UF de la No Libertad. Es quizás la Unidad Fundamental que más expresiones culturales ha adoptado a lo largo de la Historia. Sus construcciones han rozado, de hecho, lo fantástico y lo grotesco. Y se han traducido a nivel social en auténticas máquinas de negación de Libertad, derivándose múltiples formas institucionales de subordinación de individuos. Tanto física como ideológicamente. Lo que ha hecho de toda Autoridad un símbolo de la violencia y de la fuerza, una constante grotesca en la jerarquización de las sociedades. Pero toda UF Autoridad, la No Libertad, sirve de apoyo para construir, paradójicamente, no la fortaleza que exhibe, sino las **debilidades** sobre las que opera. Tanto mental como físicamente. Por eso toda Autoridad busca uniformizar los individuos mediante la estigmatización de las diferencias que se plasman en éstos, sean físicas o ideológicas, convirtiéndolas en debilidades. Y cuánto más fuerte sea la Autoridad, más débiles serán los individuos a ella sujetos. Y es por esto que las grandes y esplendorosas épocas de la civilización coinciden con la gran esclavitud. De hecho, una cosa es imposible sin la otra, y por la misma razón toda civilización acaba en colapso: porque lo único que puede producir es la debilidad sobre la que se apoya. La expande, la cultiva, la explota… hasta que consigue desplomarse sobre ella.

En definitiva, las UF no son más que puntos de apoyo más o menos definidos culturalmente para expresar qué grado de Libertad, de Igualdad, de No Libertad y de No Igualdad existen en una sociedad determinada. Son más bien sombras simbolizadas de las coordenadas que representan los 4 valores, y de las fuerzas sociales de fondo. En la realidad no hay más que individuos interactuando, con sus deseos, creencias e intencionalidades que nos van a decir de algún modo u otro qué están buscando, cuáles son sus objetivos, por qué actúan de un modo u otro. Son los individuos, con su aporte energético y estratégico, los que articulan las sociedades horizontales o verticales. Las UF no son más que imágenes mentales de los valores fundamentales que pueden servir tanto para estructurar la mente del individuo, como para confundirlo, para desestabilizarlo e incluso para negarlo.

Porque aquí queremos dejar claro un primer punto de nuestra propuesta: es tan imposible acabar con la Libertad como acabar con la No Libertad; tan imposible acabar con la Igualdad como con la No Igualdad. Es tan imposible acabar con el Individuo como con la Autoridad; y lo mismo para la Comunidad como para la Propiedad. A lo único a lo que se puede aspirar es, desde cada perspectiva, a minimizar a su contradictorio, dejándolo en su mínima expresión. Por ejemplo, desde la Autoridad se puede soñar en construir una gran población sumisa, obediente, de amantes de su propia esclavitud. Pero ello no es más que un sueño que agranda las pesadillas de todo dictador: esto es, el instinto de Libertad que puede despertarse en cualquier individuo. A lo máximo a lo que se puede aspirar es a una obediencia voluntaria, tolerada, muchas veces por una situación de violencia y de terror generalizado, otras veces por la compra y apoltronamiento de las voluntades de una mayoría a la estructura de la dominación dirigida contra otros.

Y a la inversa, sería francamente un sueño acabar con la Autoridad, pero hay autoridades de las que no se puede escapar al tratarse de una naturalidad: nos referimos a esa autoridad ejercida en los primeros años de la vida de los nuevos individuos por parte de sus padres, educadores o personas que se hacen cargo de ellos. Se trata de un acto fatídico para aquellos padres que quieran ser el máximo de libres, pero la paternidad y la maternidad implican asumir esta responsabilidad. Otra cosa muy distinta es extenderla a otras facetas de la vida. No sólo a nivel de las relaciones más íntimas y personales (por ejemplo, las relaciones de pareja), sino incluso al hecho de dedicar toda una vida a lograr posición y jerarquía social.

Por el otro lado, acabar con la Comunidad es tan utópico como acabar con el sentimiento de Propiedad. Pero así como desde la Propiedad se puede reducir el sentimiento igualitario a metafísicas tales como la Nación, la Comunidad religiosa, o a otros opiáceos esotéricos que simulan una "Comunidad" (siempre vaciando la Igualdad de contenido dejándola en lo simbólico para que pueda denotar a la verticalidad); desde la Igualdad, por su lado, se puede reducir la Propiedad a sólo aquello que uno mismo pueda transportar.

Porque las UF sólo fijan límites y posibilidades. Son los cuatro soportes básicos de todo sistema de creencias. Y en ellas se tejen todos los significados. Y si se piensa, todas las creencias (religiones, nacionalismos…) no hacen más que hablar de ellas. Y por ello sirven como marcos mentales para estructurar el proceso educativo y la construcción ética de cada individuo en socialización. Las UF son, entonces, una objetivación socio-histórica de cada valor para su introyección, para su mentalización. Sirven de enclave mental para lo que será una subjetivación inevitable tanto de la realidad social como del entorno. En otras palabras, una sociedad puede controlar más o menos las UF que produce, pero no como serán asumidas finalmente por los nuevos individuos. Ni si se respetarán sus formas, ni si actuarán de acuerdo a ellas. Y ello puede entenderse como una posibilidad, o vivirse con mucha angustia.

En todo caso, ello exige como mínimo dos perspectivas de análisis, porque lo que es obvio es que se producen dos movimientos de fuerzas genéricas: una que viene desde fuera del individuo y otra que va desarrollándose desde el interior. Ciertamente, la debilidad y la impotencia del individuo en sus primeras etapas es más que evidente. Y de aquí que, si tiene suerte, encontrará un ámbito protector y estimulador. Pero en el ir acumulando experiencia, es el exterior el que avasalla al individuo, siendo éste el campo de batalla de la pugna entre la verticalidad y la horizontalidad.

Lógicamente, las dinámicas que resultan son totalmente distintas según se trate de una sociedad vertical u otra horizontal. Según se quiera más o menos Libertad individual, y más o menos Igualdad social. Así, pues, hay dos perspectivas diferenciadas: por un lado, el desarrollo individual y, por otro, lo que socialmente se intenta proyectar al individuo. Empecemos por esto último.

La sociedad en el individuo

Al nacer, el entorno social más inmediato es el primero que se proyecta con más o menos fuerza sobre un individuo marcado por su debilidad y fragilidad ante el mundo. Lo que ya de entrada es toda una lotería social, pues puede ser un ambiente protector y estimulante o bien uno ya se puede ver lidiando con todo un infierno sólo con aparecer. A medida que vaya creciendo, la perspectiva social del Individuo irá ampliándose, proyectándose sobre él un mayor espectro de acciones de otros individuos, con sus intereses y estrategias, en base a creencias y deseos que son ajenos a su voluntad. Y cada vez serán más los que de una forma u otra, con unos medios u otros, intentarán condicionar su acción, para que la dirija en un sentido u otro.

Es este encauzamiento de la dirección del individuo lo que toda sociedad pretende con sus nuevos miembros mediante los sistemas de difusión de valores y creencias. Lo que se intenta es modelar sus mentes para que actúen de acuerdo al esquema social básico por el que se apuesta (horizontal o vertical). Y durante los primeros años de la vida de todo individuo la influencia social va a sobrepasar abrumadoramente su capacidad de estructurar de otro modo el mundo que se le anuncia y al que se le empuja.

Castoriadis lo expresa de este modo: “Cuando consideramos la increíble variedad de sociedades que conocemos (y que sin duda no son más que una ínfima parte de las sociedades que hubo y habrá) nos vemos casi obligados a pensar que la sociedad puede hacer de la psique lo que quiera –volverla poligámica, poliándrica, monógama, fetichista, pagana, monoteísta, pacífica, belicosa, etc. Mirando más de cerca, constatamos que esto es cierto, siempre que se cumpla una condición: que la institución ofrezca a la psique un sentido –un sentido para su vida, y para su muerte”.

En este encauzamiento del individuo se educa en el fondo hacia los puntos cardinales de la Base Constituyente, asentando en su Mente distintas concepciones de las UF según la sociedad de la que forma parte, y de los polos axiológicos que definen qué sociedad se quiere construir o reproducir. Como hemos visto, las UF son el punto de apoyo sobre las que se construyen todas las Creencias. Y éstas, a su vez, buscan encauzar el Deseo y la acción del individuo.

De este modo, sobre el individuo se van a proyectar las fuerzas sociales para introyectarle los valores que fundamentan dicha sociedad, mezclados en lo que se conoce como cultura. Eso quiere decir que, ya de entrada, se le va a intentar preparar axiológicamente para una sociedad vertical u horizontal según el grupo humano donde “haya caído”.

Hablamos de sociedad pero, ¿qué es en realidad? La podríamos definir como una articulación de mentes y mentalidades que desencadenan discursos y acciones en múltiples direcciones, en base a las significaciones y sentidos posibles, la mayoría de las cuales desembocan en otros individuos provocando, a su vez, nuevos discursos y acciones. La sociedad es, con palabras de Rorty, una trama de creencias, deseos e intenciones articuladas desde las mentes de los individuos y sus acciones que se van retejiendo conformando una tectónica de relaciones verticales u horizontales. Esta primera bifurcación de caminos socialmente antagónicos, esta encrucijada, ya representa para la mayoría unos condicionantes vitales de los que difícilmente podrá escapar.

Pero la sociedad no es ningún sujeto. Y tampoco es una homogeneidad. Más bien, la Sociedad se mueve con hegemonías de fuerzas, a las que los individuos pueden contribuir o contraponerse mediante los discursos y las acciones que lleven a cabo. Y así, nos encontramos con tres esferas de influencia social: En primer lugar, los individuos más próximos, generalmente los padres, que realizan el primer papel educativo fundamental. Para muchos, este primer nivel de influencia va a condicionar la trayectoria vital, porque además es dónde acostumbran a personificarse las primeras UF, especialmente el Individuo, la Autoridad y la Propiedad, y sus explicaciones en lo que serán las primeras representaciones mentales que se haga el individuo.

En segundo lugar, y a medida que éste vaya creciendo, otros empezarán a influirle en su vida: el ámbito social se abre y con ello son varias personas, con sus más o menos retorcidas mentalidades, las que le influirán con mayor o menor intensidad en la configuración de su Mente y en el desarrollo de su vida. Esta segunda esfera de influencia, también condicionará mucho al individuo, porque además es la esfera de mentalización de la Comunidad.

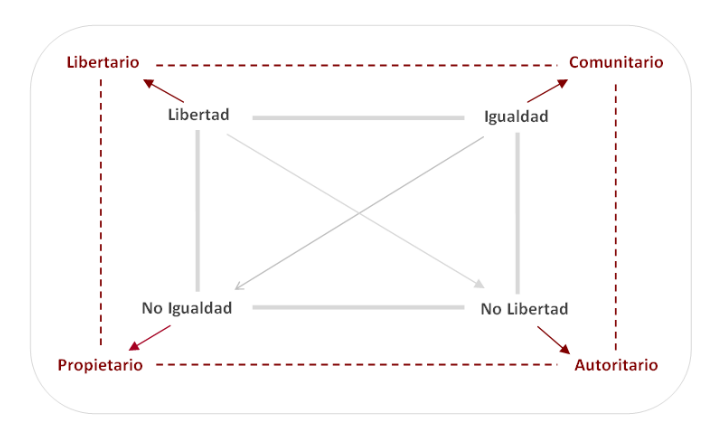
Y en tercer lugar, nos encontramos con una esfera externa que ha visto aumentadas sus posibilidades de influencia desde la invención de la imprenta. Esto es, el papel y la potencia que tienen los medios de comunicación en la difusión de los valores y sus figurativizaciones. De hecho, éstos suponen una exposición a mensajes y discursos que se revisten muchas veces de objetividad e incluso Verdad, pero que no esconden más que intencionalidades estratégicamente estudiadas. Ejemplo de ello es toda la actividad de la industria de la publicidad, la cual busca incentivar muchas veces deseos (excitación de la codicia) y creencias (que tal producto da seguridad, felicidad, belleza,...) para encauzar la intencionalidad del individuo: que efectúe una compra. Siendo el objetivo último de tal derroche de recursos y de energías el ganar más dinero.

Pero además, los medios tienen la capacidad de incidir en las otras dos esferas de influencia del individuo, con lo que sus proyecciones encuentran a menudo la ventaja de tener un efecto multiplicador. Lo que acaba dando mayor sensación de veracidad a informaciones y valores manipulados en origen según estrategias elaboradas de antemano, en base a unos objetivos específicos de los cuales el individuo es a menudo, y en el mejor de los casos, sólo un medio objetivado.

Precisamente una de las características de las sociedades verticales actuales es que la sociedad ya no se reduce al entorno inmediato del individuo. En realidad, las sociedades occidentales pulverizan sus dos esferas de influencia a medida que va desarrollándose, cayendo poco a poco en una especie de soledad en medio de la muchedumbre. Y es que hoy en día, las decisiones que toma un individuo o un grupo de ellos puede cambiar el destino de muchísimos individuos con los que nunca se ha tenido contacto, y con los que nunca lo tendrán. Esta capacidad es una de las dimensiones de lo que se conoce como Poder.

Por lo tanto, hablar de la Sociedad en el Individuo es profundamente relativo. Desde los más cercanos a los grupos que operan tras las pantallas, todos despliegan creencias, deseos e intencionalidades que condicionarán de distinto modo en cada individuo. Y lo cierto es que todo este contorno social intenta encauzar al individuo en mayor o menor medida hacia qué se puede desear y qué no, así como hacia qué se puede creer, y qué no. Lo que no es más que intentar modelar una Mentalidad para pautar sus acciones. Y lo que es evidente es que en base al tipo de sociedad básica que se quiera (horizontal o vertical) las dinámicas van a ser muy distintas, por no decir contradictorias.

Ya de entrada debe quedar claro que el individuo es siempre el objeto de educación, pero no siempre el objetivo de ésta. Así, pues, en este primer nivel ético-educativo se define qué objetivo genérico se busca con la educación del individuo, que no puede responder más que a los valores axiológicos que fundamentan lo social. Obtenemos distintos "tipos" de individuos en construcción, cuatro modelos básicos de mentalidad. Y creemos que no hay otras:



Digamos que se busca hacer del individuo un Libertario (si se le orienta hacia la búsqueda de la Libertad), un Comunitario (si se hace lo propio hacia la Igualdad), un Autoritario (si se le quiere orientado hacia la No Libertad) o Propietario (hacia la No Igualdad). En otras palabras, se intenta una reconstrucción en su mente de qué Individuo, qué Comunidad, qué Autoridad y qué Propiedad son deseables o indeseables, con criterios de valoralización, para encauzar su acción. Se trata de fijar unos límites, de mentalizar en lo que puede creerse o no, de lo que puede desearse o no. Ciertamente, los productos históricos de dichas mentalidades son múltiples y dispares. Pero todas las sociedades de algún modo u otro edifican estos perfiles, polarizando las mentes según sus esquemas verticales u horizontales, y performatizando las UF dándoles formas culturales.

Cierto que el individuo podrá optar por reformular, modificar e incluso negar más adelante los valores que ha ido recibiendo en su más temprana edad, y que condicionarán abrumadoramente las primeras etapas de su vida. Pero difícilmente podrá escapar de esta red axiológica que se ciñe sobre él imperceptiblemente acompañando a la realidad física que se le presenta, lo que le generará de entrada unas vinculaciones mentales entre valores y contexto de consecuencias imprevisibles. Sin embargo, es así desde el principio. Y para la mayoría la realidad físico-axiológica que se le presenta en sus primeras etapas de su vida va a conformar un principio sin fin, y hasta su fin.

En esta proyección de otros hacia uno existen distintas perspectivas según qué mentalidad se busca producir, en base al tipo de sociedad que se quiere tejer en la mente del individuo (si horizontal u vertical). Empecemos por la Horizontalidad. Desde este tipo de sociedad, el objetivo de todos sus procesos e instituciones es producir la Igualdad en la Comunidad y la Libertad de sus Individuos, en mayor o menor medida según la polaridad por la que se apueste.

Eso quiere decir que la educación de los más jóvenes debe ir encaminada a que todos los que participan del proceso acaben siendo uno más, reconocidos como individuos con deseos y creencias que fijan unos objetivos propios pero compartidos, relacionados en un marco de igualdad de libertades y de deberes.

Ciertamente, eso quiere decir que tal educación debe empujar al individuo hacia su Libertad y hacia la Igualdad con los demás. Como escribía Bakunin, “el hombre no puede librarse a sí mismo del yugo de su propia naturaleza. Sólo puede subordinar sus instintos y movimientos corporales a la dirección de su mente en continuo desarrollo con ayuda de la educación y la crianza”. Lo que el clásico ruso expone es precisamente que cada individuo debe afrontar su propio desarrollo, hecho este que no puede hacerse sólo por uno mismo. Son la Comunidad en general, y la educación en particular, las que deben asentar las bases axiológicas para posibilitar que el individuo pueda fortalecerse mentalmente, superando sus debilidades y desarrollando su diferencia, para llevar una vida con dignidad.

Pero esta debilidad natural, exige una Autoridad natural, que es la que pone límites a los desvaríos de la inconsciencia, la que ayuda a protegerse de sí mismo y de los demás por esta debilidad física y mental inicial, a la espera de que tome las riendas de sus actos y discursos conscientes, contrarrestando las debilidades y desarrollando sus potencialidades. Al fin y al cabo, el sentido de todas las acciones del Individuo es lo que conformará el Sentido de su vida. Pero esta asunción del propio Sentido llega ciertamente mucho tiempo después de estar desplegando sus acciones. Y asumir dicha responsabilidad no es ni fácil, ni se consigue siempre. Por eso no sólo es necesaria la Autoridad natural en los primeros años para protegerse de los demás, sino también de sí mismo.

Es por ello que la Autoridad natural (No Libertad) es intrínseca a toda educación que, en una sociedad horizontal, debe entenderse sólo como un punto de partida cuyo sentido es su deconstrucción en vistas a la Libertad del Individuo. En otras palabras, se parte de una Autoridad que ha de ser deconstruida, metafóricamente destruida, para llevar al individuo cuanto antes a su máxima autonomía y Libertad (tanto política como económica). De la No Libertad hacia la Libertad; de la Autoridad hacia el Individuo.

Un proceso que Silvio Gallo plasmó perfectamente en su artículo *El paradigma anarquista en Educación*. En esta deconstrucción, al final del proceso tanto se libera el que ha ejercido de “Autoridad” (que no Autoritario) como al nuevo individuo. En este sentido, las debilidades y potencialidades deben ser asumidas por él mismo. Y esta mentalización libertaria se basa en un Deber: el que cada individuo tiene consigo mismo. Esto es, el Deber de Desarrollarse. Por lo que es y lo que puede aportar: esto es, desarrollar su diferencia como Individuo en la Comunidad.

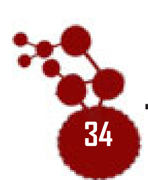
Digamos que una educación Libertaria tiene por objetivo el Individuo mismo, poniendo las bases para que pueda desarrollar todas sus potencialidades y tomar consciencia de sus debilidades para su autodefensa. Lo que quiere decir que para facilitarle esto primero hay que detectarlas, y este debería ser el principio y objetivo de toda educación libertaria. En su proceso, deberá ir despojándose de la Autoridad como UF del valor No Libertad para construir su propia individualidad, su mentalidad libertaria. Que no es otra cosa que el Individuo tome consciencia de su dimensión política y económica, para poder decidir qué quiere hacer en su vida, cómo podrá llevarlo a cabo, y con qué medios y estrategias. **La Libertad siempre exige al Individuo.**

Metodológicamente, el camino es la duda. Nunca puede ser una educación de Verdades, sino de explicaciones parciales, ingeniosas algunas, fantasiosas las otras. No se trata de hacer interiorizar Verdades que otros han decidido revestirlas como tales, porque éstas siempre acaban hechas añicos. Es la duda sobre éstas lo que obliga a trabajar la mente y a afilar el ingenio en lo que es el objetivo libertario: la elaboración de un criterio propio, de una mente crítica en busca de una mayor lucidez.

Este “Deber de Desarrollarse” que cae sobre el individuo es una exigencia que ningún libertario puede esquivar. Porque al concienciarse de la responsabilidad en su propio desarrollo, que es responsabilizarse de las acciones y sus consecuencias que a nivel político y económico lleve a cabo, deja de justificarse la presencia de otros que decidan sobre él. Puede decidir con otros, pero el objetivo de la mentalidad libertaria es impedir que otros decidan por uno, y contra uno. Sólo en la irresponsabilidad se legitima la necesidad de una Autoridad.

Pero no sólo es en el eje de Libertad-No Libertad donde la Horizontalidad se (re)produce. En el Sentido Igualdad-No Igualdad se busca también desarticular las tendencias egoístas del nuevo individuo para despertar en él el sentimiento de Igualdad. Porque en este eje es dónde deben deconstruirse las tendencias posesivas para potenciar la generosidad. Es destruir el sentido de Propiedad como punto de apoyo para edificar la Comunidad, buscando los elementos que unen en los objetivos. Por ello en la producción de la mentalidad comunitaria se busca inculcar otro tipo de Deber: esto es, el “Deber de Compartir”.

Es la construcción de una ética contraria al egoísmo de la inmediatez, educando el deseo para postergar las ansias de una rápida gratificación para llegar a todo lo contrario: a la generosidad. Y sobre ésta se edifican las historias de amor y de amistad más grandes de lo que la humanidad puede ser capaz. Pero este aplazamiento de la gratificación para llegar a la generosidad es precisamente lo que sociedades como las nuestras pulverizan desde la infancia, con toda una avalancha de símbolos y significados destinados a la construcción de mentalidades propietarias que niegan y repudian la Igualdad como principio y como objetivo. Es precisamente la sobreexcitación del deseo, la normalización de la codicia, lo que asienta la Propiedad y destruye la Comunidad.



En cambio, educar en la Igualdad es extender todos los límites y todas las obligaciones y libertades por igual a cada uno de los individuos con sus diferencias, sin distinción de ningún tipo. Lo que lleva a que todos deben compartir no sólo los frutos, sino también las cargas del común. Y es que en la Igualdad se detesta tanto al que lo quiere todo para sí, como al parásito social que vive a expensas del trabajo de los demás. De aquellos que viven del común sin aportarle nada. Es en la generosidad donde el individuo comunitario se desarrolla. Y es en la construcción de relaciones de Igualdad política y económica dónde el parasitismo y el listillo no tienen cabida. **La Igualdad exige a la Comunidad. Y exige por parte de todos.**

Metodológicamente, si el libertario se construye a golpe de duda, el comunitario se edifica a golpe de error. Pero no cómo sistema de penalizaciones, sino como pedagogía que sirve no sólo para aprender de los errores propios y ajenos, sino que también para resituar cada individuo en la humildad. Consigo mismo y con los demás.

En definitiva, la horizontalidad sólo puede establecerse en base a mentalidades que entrelazan la Libertad y la Igualdad, y en el Sentido que se fusionan: en el "Deber de Desarrollarse" y en el "Deber de Compartir"; en una pedagogía de la duda y del error, para el criterio propio y la generosidad. Y aquí estriba la dificultad de todo proyecto horizontal: introyectar los valores de Igualdad y de Libertad no es para nada fácil, porque implica un continuo esfuerzo del individuo libertario y comunitario cuya gratificación de sus acciones no son ni inmediatas ni materialmente significativas. Porque tanto desde la Libertad como desde la Igualdad no se trata ni de parecer lo que no se es, ni de poseer lo que se debe compartir.

En cambio, toda sociedad vertical invierte dichos procesos por completo. Éstas se caracterizan por un aumento de la influencia en el individuo para asentar mentalidades autoritarias (No Libertad) y propietarias (No Igualdad). Digamos que lo que intentan es naturalizar dos construcciones (la Autoridad y la Propiedad sociales) para apuntalar la verticalidad como estructura mental en el Individuo. Para hacerle ver que la desigualdad social y la No Libertad son necesarias, cuando no naturales. Existe entonces una presión exterior para llegar a cada Individuo, pasando por encima de las esferas primaria y secundaria de influencia. Es decir, que unos desconocidos puedan incidir en los deseos y creencias de individuos nacidos de grupos y de sectores en inferiorización social.

La mentalidad autoritaria implica la transformación de esa autoridad natural en una social. Y para ello, debe entretejerse la Autoridad Social sobre aquellas debilidades iniciales sobre las que se funda y se apoya la Autoridad natural, tanto física como mentalmente. Perpetuándolas cuando no produciendo unas nuevas. Históricamente esta operación no esconde ningún secreto: físicamente, la violencia organizada es genealógica de cualquier organización autoritaria. Y la educación autoritaria que la acompaña busca asentar mentalidades de jerarquización de unos en relación a los demás, según el grado de fortaleza y debilidad. Y ello se hace escondiendo debilidades propias y explotando las ajenas.

La Jerarquización implica una situación dual en cualquier punto de su marco interaccional. Por un lado, uno o varios están arriba y el otro, u otros, abajo. Esta dualidad tiene consecuencias lógicas en lo que es la mentalización autoritaria, ya que hay que asumir los esquemas mentales del control y de la dominación, así como interiorizar la obediencia y la sumisión. Como la jerarquización genera muchas posiciones intermedias, la mentalidad autoritaria debe permitir actuar en un sentido u otro casi al mismo momento. Un ejemplo de ello son aquellos cargos intermedios que reciben órdenes de sus superiores y, a su vez, deben transmitirlas a sus subordinados. La famosa "cadena de mando".

Se abren, pues, dos líneas de mentalización según si el individuo actúa arriba o abajo de la estructura social. Para lo primero, se inculca el "Deber de Controlar", mientras que para lo segundo, se mentaliza en el "Deber de Obedecer" a la superioridad, independientemente del grado de legitimación que ésta haya conseguido.

Ciertamente, la obediencia a la Autoridad natural es relativamente fácil de conseguir en los niños, gracias a esa necesidad de establecer límites. Límites que éstos también buscan y necesitan, tanto para obedecerlos como para transgredirlos, hecho que conforma una natural experimentación vital. Pero con individuos en la madurez interiorizar la obediencia a una Autoridad Social requiere de un trabajo pedagógico específico, con un objetivo puramente disciplinario.

La clave de esta mentalización disciplinaria reside en la debilidad sobre la que se construye toda Autoridad. Y es por ello que la tortura física y psicológica es consustancial a dicha mentalidad y al deber de controlar que se le deriva. Porque la tortura conforma el clímax de un espectro de terror que recuerda la obligatoriedad en la obediencia en una escala de violencia que amplifica la sensación de debilidad y de miedo, hasta amenazar con la misma muerte. Y este espectro se despliega tanto a nivel institucional como en las relaciones interindividuales. Porque la tortura es esa capacidad de hurgar en la debilidad, ese arte de la perversidad inherente a la mentalidad autoritaria, siendo lo que permite hundir al individuo en el miedo, hasta forjar su obediencia: que sus acciones vayan en la dirección que la Autoridad imponga. Así, el individuo acaba actuando huyendo de su violencia pero, paradójicamente, con ello no hace sino entretejerse en ella. **Y es que la Autoridad siempre exige al sometido.**

No es, pues, una pedagogía de la deconstrucción de la Autoridad para llegar al Individuo lo que se promulga, sino una transformación de la UF Autoridad para que opere, precisamente, contra su propia dignidad. Y ello sólo es posible con este despliegue brutal de violencia, este espectro del terror que siempre exhibe y recuerda.

Pero el uso de la violencia agota tanto al dominador como al sometido. Y es por ello que la introyección de la creencia en la Autoridad suple la necesidad de hacer uso constante de la violencia, lo que evita el desgaste que toda Autoridad padece en lo que es su función fundamental: la de mantener el control. En otras palabras, para un control más efectivo no hay mejor forma que inculcar el "Deber de Obedecer". En hacer creer en la necesidad del control mismo. Y es que toda Autoridad debe enmascararse necesariamente bajo algún sistema de Verdad que justifique tanto de su existencia, como de la necesidad de aplacarse a su obediencia.

Es por ello que la emergencia de los primeros engendros autoritarios en la historia de la Humanidad se edificaron sobre una colosal violencia, pero también sobre una colosal burla: esa que decía que el Rey era Dios. Burla tan vacía como exitosa como muestra que las religiones monoteístas posteriores recogerían dicho esquema para elaborar sus fábulas con "Mesías de Dios", "Hijos de Dios", "Profetas de Dios"... Y que aún hoy en día muchísimos individuos viven bajo la sombra de esta impostura. Porque más allá de lo burdo de sus leyendas y fabulaciones, todas ellas no muestran más que la obsesión de individuos por esconderse bajo máscaras que les mantienen y les proyectan hacia arriba en las jerarquías de las que participan para su reproducción.

Por ejemplo, mediante la difusión de la creencia en la existencia de ese engendro diabólico llamado Dios, tan omnipotente que todo lo ve y todo lo vigila. Ello muestra perfectamente una de las múltiples estrategias desplegadas por las mentalidades autoritarias para lograr una obediencia voluntaria. No importa lo esperpénticas que sean, sólo que logren el control que encumbra a unos en relación a otros.

De este modo, toda pedagogía autoritaria siempre intenta asentar la creencia de que esta Autoridad construida es no sólo necesaria, sino que es natural e incluso inevitable. Y, por lo tanto, deseable. Y esto porque toda pedagogía autoritaria intenta perpetuar la Jerarquización, produciendo no individuos libres, sino piezas de todo el mecanismo que despliega. Sustentado por un sistema de Verdades y Herejías que apuntalan la verticalidad. Si la violencia reproduce la debilidad de la niñez, la Verdad perpetúa la ignorancia en la madurez, pudriendo las mentes antes de que florezcan preguntas demasiado curiosas y, por lo tanto, peligrosas para la Autoridad misma. Negar el acceso al conocimiento y a la información, junto a la edificación de verdades sagradas incuestionables so pena de recibir la máxima violencia, ha sido la fórmula clásica de los proyectos autoritarios. No obstante, la saturación informativa es otra fórmula moderna para atrofiar las mentes y desviar atenciones.

Metodológicamente, entonces, en la pedagogía autoritaria la duda no tiene cabida. Es la Verdad la que se explica y ésta es la que debe ser introyectada, aunque toda Verdad está condenada a caer una y otra vez porque en el fondo no hay más que la voluntad de unos en situarse por encima de los demás. Enmascarar esta evidencia es la obsesión de todos los sistemas de creencias verticales. ¿Cuántas veces y en cuántos sistemas de creencias dudar de su Verdad es pecar?

En la verticalidad se produce otro tipo de mentalización: esto es, la del propietario en contraposición al comunitario. De introyectar la Desigualdad en lugar de la Igualdad. Es la interiorización de una separación que distribuye de forma desigual obligaciones y responsabilidades, que otorga privilegios a unos y resta posibilidades a otros. Lo que esconde la UF Propiedad va mucho más allá de la simple constatación de que las cosas son de uno, o que son de otro. Esto es sólo la parte superficial.

La producción de un Individuo propietario tiene su complejidad. Si lo que definía la mentalidad autoritaria era la producción de una debilidad ajena, que se perpetuaba exteriormente por violencias y oscurecimientos mentales, la mentalidad propietaria se asienta sobre lo que separa de todo el resto para proteger un botín. Es el robo a la Comunidad lo que define a la Propiedad, y por lo tanto son elementos de justificación de esta apropiación lo que la educación propietaria debe proyectar. Ciertamente, las fórmulas son dispares según los momentos históricos, y según cómo se articule con la Autoridad para formar la verticalidad. Piénsese, por ejemplo, cómo la Iglesia Católica justificaba la estratificación social según la voluntad de un Dios, o el sistema de castas apuntalado por el hinduismo.

Y es que toda educación propietaria mentaliza para una apropiación, lo que le obliga a diferenciar pautas de acción según vaya dirigida a los que poseen, o a los que han quedado en la exclusión. Es educar, en todo caso, para respetar lo "legalmente" apropiado, para establecer algún mecanismo que establezca algún tipo de legitimación. Y lo hace asentando el "Deber de Ganar", siendo el sistema meritocrático actual una de sus manifestaciones. De este modo, el "Deber de Compartir" se pulveriza en la dinámica que engendra tota la dinámica desencadenada por la ganancia. Es el éxito versus la derrota, transformando el error que servía para la humildad necesaria de la Igualdad, en fuente de legitimación para la exclusión del premio, del grupo... y hasta de la sociedad.

Porque de ello se deriva un deber para los que no han ganado, es decir, para los que han perdido. Esto es, el Deber de Trabajar. **La Propiedad siempre exige al excluido.** Lo que, además, se acompaña de toda una moralidad destinada a impedir que se robe, lo que ya ha sido previamente usurpado. Educar en prohibir robar dentro de un robo legalizado, normativizado, es decir, organizado y estructurado.

De este modo, la educación propietaria versiona el éxito, poetiza la ganancia y desprecia la derrota. Pero por su misma naturaleza (sólo unos pocos pueden ganar) es esta derrota la que va calando en la mentalidad, pues implica la asunción de un fracaso sobre el que se edifica la exclusión. Y es que en la mentalidad propietaria lo que prospera es la frustración, que se expande incluso para aquellos que no cesan de ganar, puesto que la codicia no conoce límites y siempre se puede ganar un poco más. De hecho, sobre esta absurdidad humana, la de una codicia desatada, se asienta el paradigma económico actual de crecimiento ilimitado.

A nivel metodológico, entonces, la pedagogía propietaria se despliega a través de un sistema de premios que organizan el éxito y la derrota dentro de un marco prefijado de objetivos estratégicamente definidos. De este modo se mentaliza a los individuos para que encaminen sus acciones, una y otra vez, hacia la reproducción de una Propiedad que a unos beneficia mientras que a otros prácticamente esclaviza.

En definitiva, la Autoridad se edifica sobre la debilidad del Individuo y la Propiedad se construye sobre esta derrota de la Comunidad. Y así, el "Deber de Controlar" Autoritario y el "Deber de Ganar" Propietario entrelazan todas sus significaciones fusionando los contenidos y las acciones para explicar la verticalidad, y el privilegio que este sistema encierra. Mientras que el "Deber de Trabajar" y el "Deber de Obedecer" fijan sus propios significados para la inferiorización social de una vasta mayoría. Así, en las sociedades verticales, caracterizadas por ser sistemas cerrados en el privilegio, las energías se vuelcan a favor de aquellos que lo disfrutan. O al menos así se intenta encaminar la acción de todos los individuos excluidos de él.

El individuo en la sociedad

Pero el Individuo es por naturaleza imprevisible. Éste crece en Sociedad y puede desarrollar la Mente adoptando elementos de las distintas mentalidades socialmente posibles. Puede aprender las distintas UF, los significados que las enmascaran y que emanan de ellas, hasta fundirse, confundirse e incluso avatarse en ellas. Todo bascula entre lo que uno interioriza y lo que exterioriza; lo que se proyecta en uno, del cómo lo reteje, y del cómo intenta proyectarse. En otras palabras, todo individuo interioriza qué Libertad, Igualdad o sus negaciones se están produciendo, y cómo decide operar uno al respecto.

No en vano, las UF como puntos de apoyo se construyen en la Mente casi de una forma natural: esa Autoridad que dice qué se puede hacer y qué no; esa Propiedad que delimita lo que es de uno y lo que no, empezando por el propio cuerpo; esa Comunidad que define quiénes somos y quiénes no; y ese Individuo, ese encuentro desdoblado con el propio yo, ese espejismo de uno mismo que es la propia Mente. La que se ensancha a medida que culturalmente se la esculpe, se la ejercita, se la cuestiona y se la provoca a sí misma. Allí donde se retejen los deseos y las creencias que nos mueven y que, finalmente, definen lo que cada uno es. Por eso la Mente es demasiado importante para dejarla en manos de nadie.

Porque no hay que perder nunca de vista que a través de las UF se interiorizan los deseos y las creencias de otros hasta, como mínimo, la llegada de la madurez. En realidad, muchos asumen las creencias e incluso los deseos de otros como propios sin darse ni siquiera cuenta de ello. La religión y el patriotismo son evidentes pruebas de ello.

Cada individuo, entonces, se sitúa por este marco interaccional, marcando principios y objetivos (el Sentido de su vida). Y será a lo largo de los años cómo el individuo irá desarrollando tanto sus acciones como el sentido que le va a dar a éstas. Y ciertamente, no se puede obviar cómo va a condicionar la tectónica social al individuo, y su posición en ella. Porque la existencia de jerarquías y estratificaciones sociales determina a algunos, condiciona a casi todos y crucifica a no pocos sin que el individuo tenga muchas posibilidades de escapar de la red social en la que ha caído. De hecho, en sociedades verticales donde imperan la jerarquía y la exclusión social sólo con la Mente, y la acción que le resulte, podrá el individuo romper con las cadenas físicas y simbólicas con las que dicha sociedad le está tejiendo.

Pero vayamos a esbozar, partiendo de la propuesta de Lawrence Kohlberg, cómo en términos generales evolucionan el cerebro y la Mente, y sus implicaciones a nivel ético que, al fin y al cabo, explican el sentido y significado de las acciones de los individuos. Kohlberg, partiendo a su vez de Piaget, habla de distintos estadios de desarrollo moral, que se agrupan en tres niveles: el pre-convencional, el convencional y el post-convencional. Sin entrar mucho en detalles, y según lo que nos interesa aquí destacar, el primer nivel comprende entre los 2 y 11 años, caracterizándose por el desarrollo del egocentrismo del individuo y su encuentro con la Autoridad, donde las acciones vienen condicionadas por el miedo que puede despertar su castigo.

El segundo nivel es la entrada en el razonamiento moral convencional. Se destaca un encuentro con los otros, un aumento de la perspectiva progresiva del grupo hasta la perspectiva del sistema social del que se participa (sus instituciones, sistemas de creencia,...), con una revinculación con la Autoridad pero esta vez a partir de una preocupación por el mantenimiento del equilibrio social. Es por ello que se aboga por un sistema de creencias también fijo, sustentado por algún tipo de Autoridad social, lo que proporciona cierta sensación de equilibrio moral. Ésta es la etapa más elevada a la que llegan la mayoría de los adultos.

Y finalmente nos encontramos con la moral post-convencional, que es la moral de principios, donde el individuo define sus propios criterios morales en acorde o no con lo establecido por la sociedad que le toca vivir. Parte seguramente de una crisis de relativismo axiológico, y es un estadio al que difícilmente se puede llegar antes de los 20 años, según el mismo autor.

Esta propuesta de Kohlberg refleja de un modo esquemático la evolución de la Mente en las sociedades verticales que hoy se han impuesto. De las transformaciones que experimenta todo individuo a partir de la interiorización de los significados que enmascaran las UF, y con las que se estructura la Mente. El desarrollo moral se entreteje inevitablemente a partir de ellas.

A la moral convencional, por ejemplo, se llega durante la adolescencia. En este periodo concluye el Sentido que se ha adoptado durante el proceso educativo, pues es cuándo la Autoridad y la Propiedad mueren en la horizontalidad o se transforman según los nuevos significados con los que esa

Alguna relación tenga, quizás, que en nuestras sociedades verticales la adolescencia mental perdure muchos años después de lo biológicamente necesario.

Y es que toda moral convencional no es más que un sistema de creencias y deseos que impiden la reflexión crítica sobre los propios fundamentos de esa sociedad. Y lo hace sacralizando sus UF, donde puede llegar a cuestionarse tangencialmente sus formas y enmascaramientos, pero para nada sus cimientos. Un claro ejemplo son los debates y reflexiones alrededor de la Independencia o no de Cataluña en relación al Estado español. Incluso un tema tan problemático alrededor de la Autoridad no sólo no consigue cuestionar de su necesidad, sino que más bien la fortalece como UF. Muchísimos creen, en definitiva, en ella. Y la desean.

En realidad es difícil discernir si los comportamientos individuales están vectorizados por la convención o más bien si aún perduran en la madurez mecanismos mentales pre-convencionales. De hecho, la mayoría de los comportamientos diarios de los individuos adultos responden más a una voluntad de esquivar el castigo de la Autoridad que a una adhesión a la legalidad y a la moralidad que amparan sus amenazas. Y es que la Autoridad opera en ambos niveles morales (pre-convencionales y convencionales), lo que hace pensar que la moral convencional no es más que una creencia más refinada, pero igualmente impuesta y obligada, para hacer funcionar la sociedad según el simulacro social que ella misma pone en escena. Y por este mismo motivo la doble moral es en toda sociedad vertical la práctica más habitual.

La moral post-convencional o de principios, en cambio, opta por la defensa explícita de los fundamentos del tipo de interacciones por las que se apuesta. Esta moral intenta calibrar, además, las acciones con los principios éticos que se defienden. Y tantos principios puede tener un fascista, un católico, un judío, un musulmán, un liberal como un anarquista, aunque los principios de algunos nos puedan parecer de lo más repugnantes. Porque más allá de las metafísicas y de las ficciones, lo que se está defendiendo son propuestas verticales u horizontales, con visiones muy concretas sobre cómo debe ser la Comunidad, la Autoridad, la Propiedad y cómo debe ser el Individuo en relación al marco interaccional que proponen. Sobre qué Libertad e Igualdad se quiere impulsar o negar. Que sea en nombre de un Dios, de una Patria o de una Utopía cualquiera, es en realidad lo de menos. En el fondo no hay más que una apuesta por la verticalidad o la horizontalidad.

Pero desarrollar la Mente hasta el estadio post-convencional, o moral de principios, exige muchos esfuerzos y bastante autocrítica. No sólo sobre cómo es y debería ser la sociedad, sino sobre lo que uno hace y lo que uno debería hacer para ello. Es, de algún modo, refundarse como Individuo una vez se ha tomado consciencia de la propia Mente y sus creencias, de las acciones y sus consecuencias. De lo que uno es y de lo que quiere para sí y para los demás. Muchos renuncian a ello por desidia, por pereza intelectual, por dejadez mental en definitiva. En realidad, una vasta mayoría se asienta mentalmente en los puntos de apoyo que cada sociedad establece como "la normalidad". Incluso algunos que han desarrollado su Mente hasta la moral post-convencional experimentan una regresión al estadio convencional, tal y como señala Kohlberg. Seguramente ello pasa cuando se asume una vida "normalizada", lo que obliga a calibrar las UF propias con las que promulga el resto circundante. A veces por miedo, muchas veces por tradición y por pereza. Demasiadas veces por un interés puramente estratégico. En la moral convencional uno se entrega a los deseos y a las creencias de otros, con las implicaciones y consecuencias que ello supone no sólo para su Mente, sino para su propia integridad y dignidad.

Sea como fuera, a medida que el individuo crece va configurando poco a poco lo que van a ser sus deseos, sus creencias y sus intenciones. Lo que nos da con los años y la experiencia una forma de pensar y de actuar, una ética y una acción según los cuatro tipos de mentalidad posibles: libertaria, comunitaria, propietaria o autoritaria. Es evidente que no existen mentalidades "puras". Esto quiere decir que en los individuos se habrán entretejido significados que enmascaran varias UF, lo que provoca fusiones, confusiones y contradicciones según los sentidos que se adopten entre ellas. Y además, hay contextos donde el fanatismo, el autoritarismo al fin, no deja margen alguno para que uno pueda siquiera esculpir su propia mentalidad. Tristemente, en este mundo hay demasiados que quieren vivir sobre y a expensas de los demás, con lo que empuñan creencias que imponen con salvajismo político y económico. Con terrorismo autoritario y chantajismo propietario. Demasiadas veces, bastante se hace con sobrevivir.

Cabo de hornos

Existen, entonces, dos tipos de fuerzas: por un lado, el avance de lo exterior hacia uno, que busca dejar una huella en el individuo en construcción; por otro lado, la fuerza natural hacia la madurez, la exteriorización de un interior, esa huella que el individuo quiere dejar en el mundo que le ha tocado vivir, y que vendrá condicionado por cómo ha entretejido lo social dentro de su Mente. Es evidente que durante los primeros años lo exterior tiene una ventaja brutal sobre él. Y que la sociedad busca retejerse en su Mente, pero con un resultado impreciso. Finalmente sólo el discurso, pero sobre todo su acción, definirán el Sentido con el que uno se ha orientado. El camino por el que ha optado o por el que se ha visto obligado a tomar.

Esto es el cabo de hornos: un choque de fuerzas desigual entre uno y los demás. Y estando en ese punto, es donde finalmente se produce una especie de calibración entre las UF socialmente proyectadas, y las UF interiorizadas: en definitiva, entre lo que el Individuo quiere y entre lo que el resto trata de imponerle. Y esta calibración dependerá de muchos factores, tales como las posibilidades de una educación, el contexto social, la concepción que tenga de uno su entorno más cercano... Porque de ello resulta la mentalización del individuo, de la que difícilmente cambiará ya sus fundamentos cuando alcance la madurez.

No hay más que pensar en nuestra propia evolución personal: en cómo hemos ido introyectando la Autoridad, la Propiedad y la Comunidad y cómo han ido éstas cambiando sus significados; así como la concepción que tenemos sobre nosotros mismos, del cómo nos proyectamos, y de los cambios sufridos en nuestra forma de actuar y de pensar. Porque en el fondo, todo se reduce a la toma de un posicionamiento sobre la Libertad, la Igualdad y sus negaciones. De cómo queremos relacionarnos con los demás.

En las sociedades verticales como las que se han impuesto en todo el mundo, la Autoridad y la Propiedad son las UF que polarizan todo el sistema. Hasta se podría decir que han calado muy profundamente como polos axiológicos en prácticamente todas las culturas. Mientras que la Libertad y la Igualdad están siendo pisoteadas por todas partes. Eso quiere decir que las vinculaciones entre la Libertad y la Igualdad, entre el Individuo y la Comunidad, están prácticamente rotas. Y lo que nos encontramos son vinculaciones desde la Propiedad y desde la Autoridad, que son las que fortalecen y reproducen el privilegio que ambas encierran.

En todo el entramado articulado por éstas, se produce una pauta de comportamiento caracterizada por la objetivación de todo lo que conforma la realidad, inclusive el propio ser humano. Ello genera toda una ética y todas unas formas de educación basadas en la objetivación del otro y de lo otro. Es la frialdad expandiéndose por todas las facetas de la vida, llegando a gangrenar incluso las relaciones afectivas. Pues todo discurre por las dinámicas de posesión y dominación.

Lo que es muy diferente a toda esa ética vectorizada por la Libertad y la Igualdad como fundamentos, donde el deber de desarrollarse libertario junto al deber de compartir comunitario construyen no lo objetivado, sino los significados que definen al corazón humano. Rorty lo expresa de este modo: “Los seres humanos reflexivos intentan dar un sentido a su vida (...) de dos maneras principales. La primera es narrando el relato de su aportación a una comunidad. (...) La segunda es describirse a sí mismos como seres que están en relación inmediata con una relación no humana. (...) Afirmo que el primer tipo de relatos ilustran el deseo de solidaridad, y los del segundo tipo ilustran el deseo de objetividad” (1996, p. 39).

Efectivamente, en estos tiempos las relaciones sociales están profundamente objetivizadas a todos los niveles, apuntalando en cada esfera social la verticalidad. En otras palabras, mucha gente en sus relaciones sociales y representaciones mentales no ven más que relaciones de propiedad y de autoridad.

Quizás hoy, en las sociedades más privilegiadas, se anda divagando entre las mentalidades libertaria y propietaria (ideologías más o menos liberales), por un lado, y entre las mentalidades comunitarias y autoritarias (ideologías de raíz más o menos marxistas), por el otro. Son las formas de pensar y de actuar que se asientan sobre los ejes de confusión Libertad-No Igualdad e Igualdad-No Libertad respectivamente, justo allí donde las significaciones pervierten la Libertad y la Igualdad para denotar y fortalecer finalmente a la verticalidad.

Con lo que recaban, inevitablemente, en la objetivización de las relaciones humanas. Porque el autoritario más light no puede impedir ver a quien debe subordinar como objeto y herramienta que debe actuar en acorde a su voluntad, a la vez que él mismo debe enmascararse tras los significados culturales que le dotan de rango y posición dentro de una maquinaria social mayor. Y ni el propietario más miserable puede evitar ver a quien le trabaja como una herramienta más de una forma de vida focalizada en ganar siempre un poco más que los demás. Mentalidades que no piensan más que en controlar, ganar, excluir, inferiorizar, expulsar, explotar, despreciar, maltratar, abusar, torturar, matar… en lo que es una cadena denigrante de objetivación del otro, y cuya finalidad no es otra que el privilegiar a unos que son cada vez más pocos.

En definitiva, ya desde la producción de la Mente, desde la mentalización del individuo, la horizontalidad y la verticalidad están en una encrucijada. Y finalmente cada individuo opta, en mayor o menor medida, por un sistema cerrado articulado por y para el privilegio, o bien por un sistema abierto articulado desde y por la Libertad y la Igualdad de todos. Y por suerte, mientras vivamos, somos materia indisciplinada.

BIBLIOGRAFIA

Bakunin, Mijail (1978): Escritos de Filosofía Política. Alianza, Madrid.

Castoriadis, Cornelius: “El Imaginario Social Instituyente”, en Zona Erógena núm. 35, 1997.

Hersh, R.; Reimer, J.; Paolitto, D. (1984): El crecimiento moral: de Piaget a Kohlberg. Narcea, S.A. de Ediciones, Madrid. 192 p.

Kohlberg, Lawrence (1992): Psicología del Desarrollo Moral. Editorial Desclée de Brouwer, S.A., Bilbao, 663 p.

Mumford, Lewis (1967): El mito de la máquina. Técnica y evolución humana. Pepitas de Calabaza ed., Logroño. 555 p.

Rorty, Richard (1996): Objetividad, relativismo y verdad. Escritos filosóficos I. Editorial Paidós, Barcelona, 301 p.

Instinto Social
Revista de pensamiento y análisis crítico

Puedes entrar en www.instintosocial.org
y enviar tus propuestas a instintosocial@instintosocial.org

